

# La alternativa del Fútbol 9 para el primer año de la categoría infantil



**Javier Arana Idiakez  
Daniel Lapresa Ajamil  
Belén Garzón Echevarría  
Alfonso Álvarez Marín**



# **LA ALTERNATIVA DEL FÚTBOL 9 PARA EL PRIMER AÑO DE LA CATEGORÍA INFANTIL**

**D. Javier Arana Idiákez**

Licenciado en Psicología. Especialista en Psicología Deportiva.

**D. Daniel Lapresa Ajamil**

Doctor en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte.

**D<sup>a</sup> Belén Garzón Echevarría**

Licenciada en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte.

**D. Alfonso Álvarez Marín**

Licenciado en Psicología. Especialista en Estadística Aplicada.



**FEDERACIÓN RIOJANA DE FÚTBOL**  
Comité Técnico de Entrenadores



**UNIVERSIDAD  
DE LA RIOJA**



# La alternativa del Fútbol 9 para el primer año de la categoría infantil



**Javier Arana Idiákez  
Daniel Lapresa Ajamil  
Belén Garzón Echevarría  
Alfonso Álvarez Marín**

© Universidad de La Rioja  
Federación Riojana de Fútbol  
Logroño, 2004

Diseño de Portada: Mari Luz Bañuelos  
Fotografía de Portada: riojapress.com/Díaz Uriel  
Fotografía: Fernando Díaz

ISBN: 84-95301-98-9  
Depósito Legal: LR-443-2004

Realiza: Reproziur, S.A.

*La competición del niño debe ser como sus zapatos:  
a su perfecta medida.*  
Horst Wein.

Queremos agradecer de forma sincera su colaboración inestimable:

- ⊙ A María Teresa Anguera, Catedrática de Metodología de la Universidad de Barcelona, por haber orientado los raíles de este trabajo; pero sobre todo, por su actitud ejemplar de predisposición y ayuda en la creación de conocimiento.
- ⊙ A Sylvia Sastre, Catedrática de Psicología Evolutiva y de la Educación de la Universidad de La Rioja, por sus acertadas apreciaciones y correcciones, que han contribuido a que este trabajo “luzca”.
- ⊙ A Jesús Carazo, Entrenador Nacional de Fútbol y Profesor de la Escuela de Entrenadores de Fútbol de La Rioja, por la supervisión de los contenidos técnico-tácticos expuestos en el libro.
- ⊙ A Txus Cortabarría, Técnico del Servicio Informático de la Universidad de La Rioja, por la enorme paciencia que ha sido capaz de demostrarnos.
- ⊙ A Jesús María Aransay, Profesor de Estructura de la Información en Programación de la Universidad de La Rioja, por sus ingeniosos y útiles consejos.
- ⊙ A la A. D. Loyola, C. D. Berceo y C. D. Valvanera, sin cuya colaboración no hubiese sido posible realizar este trabajo.
- ⊙ A Luis Mendoza, Presidente de la Federación Riojana de Fútbol, por las facilidades que nos ha otorgado para realizar este trabajo y sus ánimos continuos para futuros proyectos.

A todos vosotros, muchas gracias, de corazón...





# ÍNDICE

PRÓLOGO .....	11
CAPÍTULO I. INTRODUCCIÓN .....	13
I.1. Breve reflexión sobre el deporte base .....	15
I.2. Marco actual de la competición en edad escolar en la Federación Riojana de Fútbol .....	18
I.3. Primeros estudios .....	21
I.4. La opinión de los expertos .....	21
CAPÍTULO II. INVESTIGACIÓN EMPÍRICA .....	25
II.1. Objetivos .....	27
II.2. Metodología .....	28
II.2.1. Participantes .....	28
II.2.2. Infraestructuras y materiales .....	28
II.2.3. Procedimiento .....	29
II.2.3.1. Protocolo de actuación .....	30
II.2.3.2. Instrumento de observación .....	32
II.2.3.3. Registro y codificación .....	44
II.2.3.4. Análisis estadístico de los datos .....	46
CAPÍTULO III. RESULTADOS .....	51
III.1. Análisis comparativo de la utilización del espacio durante la ac- ción ofensiva en las tres modalidades futbolísticas .....	53
III.1.1. Análisis de la utilización del espacio en relación al ini- cio de la jugada .....	53
III.1.1.1. Análisis de la mitad del campo en la que se ini- cia la jugada .....	53
III.1.1.2. Análisis del sector del campo en el que se ini- cia la jugada .....	55
III.1.1.3. Análisis del corredor del campo en el que se inicia la jugada .....	56
III.1.1.4. Análisis de la zona del campo en la que se ini- cia la jugada .....	57
III.1.2. Análisis de la utilización del espacio en relación a la fi- nalización de la jugada .....	59
III.1.2.1. Análisis de la mitad del campo en la que se fi- naliza la jugada .....	59

III.1.2.2. Análisis del sector del campo en el que se finaliza la jugada.....	60
III.1.2.3. Análisis del corredor del campo en el que se finaliza la jugada.....	62
III.1.2.4. Análisis de la zona del campo en la que se finaliza la jugada.....	63
III.1.3. Análisis de la profundidad en la utilización del espacio de juego en relación al inicio y finalización de la jugada.....	65
III.1.4. Análisis de la amplitud en la utilización del espacio de juego en relación al inicio y finalización de la jugada.....	68
III.1.4.1. Análisis de la amplitud (por corredores) en la utilización del espacio de juego en relación al inicio y finalización de la jugada.....	68
III.1.4.2. Análisis de la amplitud (por cambios de orientación) en la utilización del espacio de juego en relación al inicio y finalización de la jugada.....	70
III.2. Análisis comparativo de las acciones técnicas que acontecen en el proceso ofensivo en las tres modalidades futbolísticas.....	73
III.2.1. Análisis de las acciones técnicas: control, conducción, regate, despeje y pases (corto y largo).....	73
III.2.1.1. Análisis de la acción técnica: control.....	73
III.2.1.2. Análisis de las acciones técnicas: conducción y regate.....	74
III.2.1.3. Análisis de la acción técnica: pase (corto y largo).....	75
III.2.1.4. Análisis de la acción técnica: despeje.....	77
III.2.2. Análisis de la acción técnica: tiro.....	79
III.2.2.1. Análisis cuantitativo de los tiros realizados en cada modalidad.....	79
III.2.2.2. Análisis cualitativo de los tiros realizados en cada modalidad.....	80
III.2.3. Análisis del número de jugadores que intervienen en las jugadas de cada modalidad.....	83
III.2.4. Análisis de la duración de las jugadas registradas en cada modalidad.....	84
 CAPÍTULO IV. CONCLUSIONES.....	 87
 BIBLIOGRAFÍA.....	 91

## PRÓLOGO

Cuando recibí el requerimiento de realizar el prólogo de este libro, por parte del Presidente del Comité Técnico de Entrenadores de La Rioja, no dudé en ningún momento en aceptarlo, ya que intuí que su lectura me llegaría a entusiasmar, no sólo como trabajo de investigación sino por la idea subyacente de que los niños sean dentro de la práctica del juego del fútbol un poco más felices, a partir de la adaptación del fútbol a sus edades, a su realidad actual. Para este pensamiento quiero que sirva mi humilde aportación, para defender esta idea que comparto, de adaptar el fútbol al niño.

En este libro se presenta una posibilidad más dentro de las diferentes formas de adaptación del fútbol al niño. Hay que estar agradecidos al estudio realizado por estos grandes amigos que nos hace reflexionar acerca de esta u otras posibilidades de adaptación y que abre una senda hacia posibles trabajos de investigación en otras propuestas de adaptación. ¡Ya sé que continuaréis investigando, pero valgan estas letras para animaros a seguir haciéndolo, provenientes de los que de alguna manera nos dedicamos al mundo del fútbol y a su enseñanza!

Centrándome ya en el desarrollo del libro, después de una segunda y concienzuda lectura, no me queda más remedio que felicitar a los autores por la metodología empleada, tanto en el registro de los datos como en la interpretación de los resultados. La información ofrecida acerca de los inicios de jugadas, las finalizaciones, las zonas donde se realizan, los ataques más o menos combinativos, más o menos rápidos, las acciones técnicas que se realizan y las que no se pueden realizar, etc., no es ni más ni menos que el resultado de un magnífico trabajo perfectamente fundamentado y suficientemente demostrado que nos presentan los autores.

He de añadir que me han gustado mucho las conclusiones finales, con las que coincido en su totalidad, ya que todas emanan de la realidad aplastante de que el fútbol es un juego diferente cuando se practica a una edad determinada y con un número de jugadores adecuado al terreno de juego. Estas conclusiones, extraídas a partir de los resultados expuestos en el capítulo III, son tan elocuentes que nos llevan al convencimiento de que

el fútbol, a estas edades, tiene que sufrir una adaptación para hacerlo todavía más racional.

En nombre de los jóvenes, enhorabuena y gracias por procurar permitir que su juego favorito se desarrolle en las mejores condiciones. Brindo porque el mundo de los niños os agradezca en el futuro un fútbol más adaptado a sus características.

**Ginés Meléndez Sotos**  
*Seleccionador Nacional sub 19*

**CAPÍTULO I**  
**INTRODUCCIÓN**



---

## I.1. BREVE REFLEXIÓN SOBRE EL DEPORTE BASE

La mayoría de especialistas en deporte escolar mantienen el posicionamiento de que el deporte constituye un entorno neutro para la formación, con lo que la influencia de la práctica deportiva en el desarrollo físico, psíquico y social del niño puede ser tanto positiva como negativa. Esta influencia va a depender de la orientación que den a la práctica deportiva federativos, directivos, entrenadores, padres, etc. En otras palabras, la repercusión en el niño de su práctica deportiva va a estar ligada al comportamiento de los adultos.

Por tanto, todo adulto implicado en el deporte escolar debe tener clara la diferencia entre una orientación formativa y una orientación de resultado de la práctica deportiva:

- La orientación formativa: busca potenciar en el niño su desarrollo físico-motor -la mejora de sus capacidades físicas y cualidades motrices-, persigue el fortalecimiento de la vertiente psicológica -desarrollo de la autoestima, tolerancia a la frustración a través de la derrota-, así como el desarrollo de habilidades sociales -empatía con los demás, aceptación de normas, sometimiento de los intereses particulares a la voluntad general del equipo-. Con esta perspectiva, el deporte escolar, la competición, es un instrumento a través del cual cada uno se supera a sí mismo -más que al adversario-. “Deporte para crecer”.
- La orientación al resultado: persigue la victoria por encima de otro tipo de objetivos formativos. Responde a intereses y prestigio de clubes, colegios y asociaciones. Convierte la competición deportiva en una práctica elitista y selectiva, para la que tan sólo son aptos los mejores. De esta forma se aleja al niño menos competente de los beneficios que pudiera aportarle una práctica deportiva orientada a la formación. “Deporte para vencer”. “Niños deportistas para prestigio de instituciones”.

Así pues, del mero hecho de que los niños participen en actividades deportivas no se desprenden beneficios potenciales para su desarrollo físico, psíquico y social. Si los adultos se deciden a adaptar el deporte al niño -orientación formativa-, éste será un adecuado vehículo de desarrollo integral. Por el contrario, si es el niño el que ha de adaptarse a las exigencias aumentadas del deporte de los mayores, probablemente obtendrá de su práctica deportiva más perjuicios que beneficios.

De esta forma, podemos concluir que la participación de los niños en eventos deportivos será beneficiosa siempre y cuando dichos eventos se sustenten sobre una base formativa. ¿Pero qué ocurre en la realidad, en el día a día? Veamos tres ejemplos:

- 1º. El primer ejemplo es una plana publicitaria que apareció en distintos periódicos de nuestro país.



**Figura 1.** La compra de estos vídeos, ¿asegura un futuro prometedor para toda la familia?

- 2º. El segundo ejemplo hace referencia a una noticia que fue publicada el 22 de julio de 2002 en el diario “El País”; ocurrió en los Estados Unidos de América.



**Figura 2.** ¿Cuál puede ser la culpa de esta, puntual, fatalidad?



3º. El tercer y último ejemplo es una noticia publicada el 15 de octubre de 1996 en el diario “El País”, en la que se reseña el sufrimiento de una gimnasta.



**Figura 3.** *Noticia alarmante, muy comentada en su día. ¿Se está atentando contra la integridad de jóvenes deportistas?*

Un proceso de reflexión sobre estos tres ejemplos puede indicar que, en ocasiones, lo que se persigue en el deporte base es la obtención de un resultado deportivo, la búsqueda de medallas, el logro de la fama, etc. Esta orientación al resultado deja al margen los beneficios formativos que, según los expertos, proporciona la práctica deportiva. ¿Dónde están los valores formativos de los que se presume a todas horas y en cualquier lugar? ¿Son sólo palabras? ¿Qué actuación predomina en las instituciones, padres, entrenadores, medios de comunicación, que están implicados en el mundo del deporte: predicar o dar ejemplo?

No obstante, también hay que señalar que en el deporte base coexisten otras líneas de trabajo. Aquellas que entienden la práctica deportiva como un medio educativo y no como una finalidad en forma de resultado. Una herramienta que ayuda al desarrollo integral de los jóvenes, que entiende el deporte como actividad para crecer. Un entorno donde el niño es el protagonista y no el instrumento del logro de resultados.

Nosotros abogamos por esta línea de trabajo. Estamos preocupados en cómo el deporte puede ayudar a la formación integral de los niños. Creemos que hay mucha labor por realizar. Y parte de ella es adaptar el deporte al niño. La presente investigación que presentamos es un ejemplo de esta filosofía formativa.

En concreto, se pretende mostrar que la actual configuración de la competición existente en nuestra Comunidad Autónoma, en el primer año de la categoría infantil, en relación con el tránsito de la modalidad de fútbol 7 a fútbol 11, presenta diferencias manifiestas que implican un desajuste entre las características del juego y las posibilidades reales del niño. Los resultados obtenidos sugieren el planteamiento de instaurar una modalidad intermedia, el fútbol 9 –una alternativa concreta de adaptación dentro de un abanico muy amplio de posibilidades–, en el seno de la cual no se produzcan diferencias notables en cuanto al desarrollo del juego que caracteriza al fútbol 7 y, por lo tanto, suponga una adaptación progresiva del deporte al niño y no del niño al deporte de los mayores.

Para ello en esta obra se aborda, en primer lugar, la acotación del problema, para posteriormente presentar el estudio objetivo de la situación real al respecto. Finalmente, la exposición de los resultados obtenidos, dará pie a elevar conclusiones sobre la adecuación de la modalidad intermedia propuesta.

## I.2. MARCO ACTUAL DE LA COMPETICIÓN EN EDAD ESCOLAR EN LA FEDERACIÓN RIOJANA DE FÚTBOL

El niño de 6 a 12 años se encuentra escolarizado en la Etapa denominada Educación Primaria. Esta Etapa se divide en tres Ciclos que abarcan períodos de dos años, los cuales coinciden con las categorías deportivas expuestas en la tabla 1.

Ciclo	Curso/Edad	Categoría deportiva
1 <sup>er</sup> Ciclo de Primaria	1 <sup>o</sup> y 2 <sup>o</sup> / 6-8 años	Pre-benjamín
2 <sup>o</sup> Ciclo de Primaria	3 <sup>o</sup> y 4 <sup>o</sup> / 8-10 años	Benjamín
3 <sup>er</sup> Ciclo de Primaria	5 <sup>o</sup> y 6 <sup>o</sup> / 10-12 años	Alevín

**Tabla 1.** Relación entre escolarización Primaria, curso/edad y categoría deportiva.

Las categorías futbolísticas pre-benjamín y benjamín se desarrollan bajo las premisas de juego de fútbol 5, mientras que la categoría alevín se disputa como fútbol 7. Cada categoría posee sus especificidades correspondientes en cuanto a duración de los encuentros, superficie de juego, tamaño de las porterías, características del balón, etc. (Véase tabla 2). Con esto lo que se trata es de adecuar el juego al niño.

Categoría	Pre-benjamín	Benjamín	Alevín
Duración del partido	2 tiempos iguales de 20 min.	2 tiempos iguales de 25 min.	4 tiempos iguales de 15 min.
Superficie de juego	40 m. ( $\pm$ 2 m.) x 20 m. ( $\pm$ 2 m.)	40 m. ( $\pm$ 2 m.) x 20 m. ( $\pm$ 2 m.)	50-65 m. x 30-45 m.
Portería	3 m. x 2 m.	3 m. x 2 m.	6 m. x 2 m.
Circunferencia del balón	De 61 a 63 cms.	De 61 a 63 cms.	De 62 a 66 cms.
Peso del balón	De 410 a 430 grs.	De 410 a 430 grs.	De 340 a 390 grs.
Nº jugadores	5	5	7

**Tabla 2.** Premisas de juego de fútbol 5 y fútbol 7.

El niño de 12 a 16 años se encuentra escolarizado en la Etapa denominada Educación Secundaria Obligatoria -ESO-. Esta Etapa se divide en dos Ciclos que abarcan períodos de dos años, los cuales coinciden con las categorías deportivas recogidas en la tabla 3.

Ciclo	Curso/Edad	Categoría deportiva
1º Ciclo de Secundaria	1º y 2º / 12-14 años	Infantil
2º Ciclo de Secundaria	3º y 4º / 14-16 años	Cadete

**Tabla 3.** Relación entre escolarización Secundaria, curso/edad y categoría deportiva.

Las categorías futbolísticas infantil y cadete se desarrollan ya bajo las premisas de juego de fútbol 11, aunque todavía se persigue adaptar el deporte al grado de desarrollo del niño, como puede observarse en la tabla 4. El paso a las circunstancias definitivas -adultas- de juego, es progresivo y no se completa hasta que el niño se adentra en la categoría juvenil -fuera ya de la escolarización obligatoria.

Así pues, el modelo actual de categorías deportivas persigue la adaptación progresiva del deporte al niño. No obstante, todavía se pueden observar, según Lapresa, Arana y Ponce de León (1999), ciertas dificultades en el niño a la hora de sobrellevar las exigencias de la práctica deportiva institu-

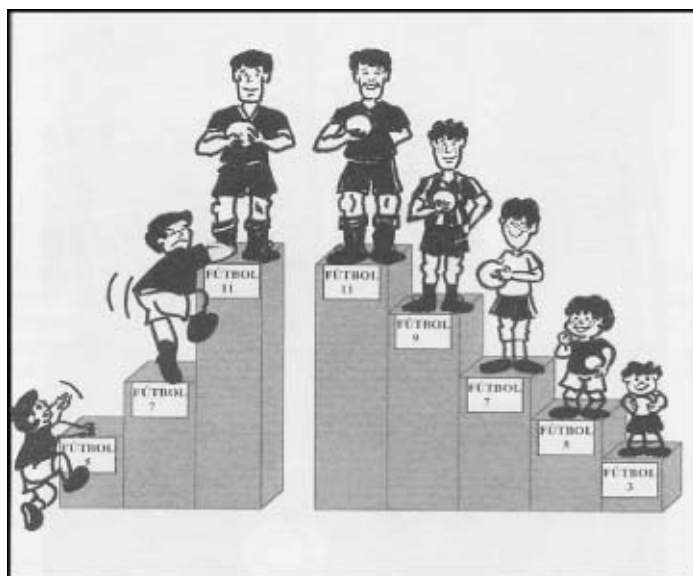
cionalizada en relación con su edad. Este desajuste se produce fundamentalmente en:

- La toma de contacto inicial del pre-benjamín con el fútbol 5.
- El paso del fútbol 7 al fútbol 11 en el primer año de infantiles.

Categoría	Infantil	Cadete
Duración del partido	2 tiempos iguales de 35 min.	2 tiempos iguales de 40 min.
Superficie de juego	90-120 m. x 45-90 m.	90-120 m. x 45-90 m.
Portería	7,32 m. x 2,44 m.	7,32 m. x 2,44 m.
Circunferencia del balón	De 68 a 70 cms.	De 68 a 70 cms.
Peso del balón	De 410 a 450 grs.	De 410 a 450 grs.
Nº de jugadores	11	11

**Tabla 4.** Premisas de juego infantil y cadete.

La disonancia entre los requerimientos del juego y las características del niño, cuantitativas y cualitativas, podrían solucionarse con una modalidad futbolística intermedia: fútbol 3 y fútbol 9 -u otras-; tal y como se puede observar en la figura 4.



**Figura 4.**  
Adaptada a partir de Wein (1994, p. 27).

Es el momento de incidir en que, con este trabajo, pretendemos remarcar el ajuste progresivo que supone para la práctica futbolística del niño la modalidad intermedia propuesta -fútbol 9-, en contraposición al desfase adaptativo evidenciado por el infantil de primer año en la práctica de la modalidad de fútbol 11.

### **I.3. PRIMEROS ESTUDIOS**

El único estudio comparativo entre la modalidad de fútbol 9 y la de fútbol 11 encontrado a fecha de hoy es el realizado por Lapresa, Arana y Navajas (2001).

Los objetivos que se pretendían obtener con este estudio, fueron los siguientes:

- a) Detallar qué modalidad futbolística, fútbol 9 o fútbol 11, constituía una experiencia más gratificante para los niños.
- b) Determinar qué modalidad futbolística se adecuaba más al desarrollo fisiológico del niño de 12-13 años.
- c) Dilucidar qué modalidad futbolística favorecía mayormente el desarrollo de las capacidades técnicas y tácticas en la edad estudiada.

A modo de resumen, las conclusiones obtenidas fueron:

- a) En el fútbol 9 el niño experimenta un mayor dominio del entorno y un menor desgaste físico respecto al fútbol 11. Al sentirse más competente, en el contexto deportivo del fútbol 9, la motivación por participar en este tipo de situaciones aumenta.
- b) En el fútbol 9 se produce, en teoría, una mejora de la calidad técnico-táctica superior a la del fútbol 11, debido a que la relación cantidad de estímulos por niño y tiempo de juego es mayor en el fútbol 9.
- c) El ajuste y adecuación del fútbol al niño -dimensiones del campo, número de jugadores, tamaño del balón, tamaño de la portería, duración de los encuentros, etc.-, va a beneficiar tanto al niño en su desarrollo general como al fútbol -mejorando la calidad de sus protagonistas.

### **I.4. LA OPINIÓN DE LOS EXPERTOS**

Durante el mes de marzo de 2004 se mantuvieron dos reuniones con expertos riojanos del mundo del fútbol y entrenadores de primer año de la categoría infantil. Los cargos de los expertos participantes se detallan a con-

tinuación: director del área técnica de la Federación Riojana de Fútbol, profesor de táctica de la Escuela de Entrenadores de la F.R.F., seleccionadores de la F.R.F. de las categorías alevín, sub-16 y sub-18, coordinadores de clubes, así como entrenadores de equipos inscritos en primer año de categoría infantil.

El propósito de estas reuniones fue que este grupo llegara a un consenso sobre las características de juego del fútbol 11 durante el primer año de la categoría infantil -es decir, el año en el que por primera vez los niños practican la modalidad de fútbol 11.

Las conclusiones que se obtuvieron, fueron las siguientes:

- a) Predominio de la fuerza sobre la técnica de cara al desarrollo del juego y al resultado final.
- b) Jugadores con un desarrollo somático más tardío -más débiles-, presentan muchos problemas de adaptación al juego y se ven relegados por otros más torpes pero más fuertes.
- c) La técnica se mantiene cuando no implica pases largos.
- d) En los saques de esquina el niño no es capaz de poner el balón en el área pequeña; como mucho, se producen saques al primer palo. (Inexistencia de saques al segundo palo).
- e) Tanto los cambios de orientación con golpeo como con circulación son muy escasos.
- f) Por lo general, la zona donde empiezan las jugadas es la misma zona donde finalizan.
- g) Los días ventosos existen dificultades manifiestas para salir de la banda favorecida.
- h) Escasos tiros desde fuera del área.
- i) En los saques de portería no suele sacar el portero, sino el defensa más fuerte.
- j) Las porterías, en proporción, crecen mucho más que el niño en un año.
- k) “Peor trato al balón” en relación con el fútbol 7; se golpea más la pelota para tratar de abarcar el campo.
- l) En fútbol 7 pueden tocar el balón casi todos los jugadores en la misma jugada; en el fútbol 11 la proporción se reduce considerablemente.
- m) En fútbol 7 todos los equipos tratan de jugar la pelota; en el fútbol 11 muchos equipos tan sólo aspiran a defenderse.

Así pues, las principales razones que nos han animado a realizar este trabajo comparativo entre fútbol 7 (F-7), fútbol 9 (F-9) y fútbol 11 (F-11) son: el componente teórico filosófico presente en la literatura relativa a la iniciación deportiva del niño, el estudio piloto previo realizado en relación con el tema, así como la lectura de la experiencia, fruto del vínculo con la realidad, de personas próximas a la problemática planteada.





**CAPÍTULO II**  
**INVESTIGACIÓN EMPÍRICA**



---

## II.1. OBJETIVOS

### **Objetivo General:**

- Comparar las características del proceso ofensivo entre las modalidades deportivas:
  - F-7 y F-11.
  - F-7 y F-9.

### **Objetivos Específicos:**

- Analizar la utilización del espacio durante la acción ofensiva entre las modalidades futbolísticas:
  - F-7 y F-11.
  - F-7 y F-9.
- Analizar las acciones técnico-tácticas del proceso ofensivo, partiendo de conductas criterio previamente definidas, entre las modalidades futbolísticas:
  - F-7 y F-11.
  - F-7 y F-9.

Para que estos objetivos específicos adquirieran una plena funcionalidad se precisan las siguientes matizaciones, a partir de Ardá y Anguera (1999):

- Un equipo se encuentra en proceso ofensivo cuando tiene la posesión del balón.
- Un equipo tiene la posesión del balón cuando un jugador de ese mismo equipo mantiene de forma controlada, en términos técnico-tácticos, la posesión del mismo y está en disposición de dar continuidad al proceso ofensivo.

En este contexto, todas las intervenciones de este jugador y de sus compañeros son consideradas parte integrante de la secuencia de la acción ofensiva y, por lo tanto, del patrón ofensivo.

Cuando la acción ofensiva es ocasionalmente interrumpida con recuperación inmediata del balón, se interpreta un “continuum” en la acción.

## **II.2. METODOLOGÍA**

### **II.2.1. Participantes**

Para este estudio se han seleccionado los tres primeros equipos clasificados en la competición alevín organizada por la Federación Riojana de Fútbol en la temporada 2003-2004. El muestreo intencional, muestreo por conveniencia, según Anguera, Arnau, Ato, Martínez, Pascual, y Vallejo (1995), es la muestra que no pretende representar a la población con objeto de generalizar resultados sino obtener más datos para ampliar la información existente.

No obstante, como complemento informativo, podemos decir, haciendo uso de la base de datos de la Federación Riojana de Fútbol, que la muestra representa al 7,69% de la población riojana que participa en la modalidad de F-7 en su último año. Es decir, son jugadores que la temporada siguiente competirán en la categoría infantil de primer año. En esta categoría infantil la modalidad de fútbol practicada es el F-11.

Por tanto, son jugadores que no han participado nunca en competiciones federadas correspondientes a la modalidad de F-11 –que no les corresponde por su edad–, ni en la modalidad de F-9 –puesto que es una modalidad intermedia propuesta que, a día de hoy, no se encuentra instaurada.

Los equipos seleccionados han sido:

- A. D. Loyola (Equipo A).
- C. D. Berceo (Equipo B).
- C. D. Valvanera (Equipo C).

Cada equipo está compuesto por un total de 15 jugadores.

### **II.2.2. Infraestructuras y materiales**

La infraestructura y los materiales empleados en el proceso de la investigación han sido los siguientes:

- La totalidad de los partidos se han celebrado en el campo de fútbol de hierba artificial “Mundial 82”, ubicado en el municipio de Logroño. Este campo está homologado tanto para la práctica de F-7 como de F-11.
- Se han utilizado 4 piezas de goma adherente y 12 conos para la división del campo en 12 zonas.
- Cada equipo ha jugado con su respectiva equipación deportiva oficial.
- El balón empleado ha sido el determinado por la Federación Riojana de Fútbol para la categoría alevín: balón nº 4, “Puma”.

- La cámara con la que se han efectuado las grabaciones ha sido una “Sony Digital Handycam DCR-TRV730E”.
- Las tres cintas empleadas para la grabación son cintas “Sony Digital Recording” de 8 milímetros y de 135 minutos de duración en modo LP.
- El modelo de trípode utilizado ha sido un “Hama (Gamma-Series)”.
- El andamio -cuerpo de andamio tubular con cruz de San Andrés-, situado en el centro del campo, se ha montado a una altura de 1,50 metros.
- El equipo informático, un Pentium 4.
- Los soportes informáticos a los que se ha recurrido han sido los siguientes:
  - El programa empleado para la captura y visionado de las imágenes de los partidos: el Adobe Premiére Pro.
  - El programa utilizado para el registro y análisis estadístico de los datos: el SPSS versión 11.0.

### II.2.3. Procedimiento

La metodología seguida es la observacional, que definimos a partir de Anguera (1988, p. 7), *como el procedimiento encaminado a articular una percepción deliberada de la realidad manifiesta con su adecuada interpretación, captando su significado, de forma que mediante un registro objetivo, sistemático y específico de la conducta generada de forma espontánea en un determinado contexto, y una vez se ha sometido a una adecuada codificación y análisis, nos proporcione resultados válidos dentro de un marco específico de conocimiento.*

Anguera, Blanco, Losada y Hernández (2000), señalan que el perfil idóneo de la investigación mediante metodología observacional requiere del cumplimiento de unos requisitos básicos como son:

- La espontaneidad del comportamiento; que implica una ausencia de consignas así como la inexistencia de preparación de la situación.
- Que tenga lugar en contextos naturales; es decir, en aquellos contextos donde se produce habitualmente la actividad -dentro del ámbito del deporte y de la actividad física, el terreno de juego.
- Que se trate de un estudio prioritariamente idiográfico; es decir, de un sujeto individualmente considerado o de pequeñas agrupaciones de individuos que mantienen entre sí un vínculo o criterio de agrupación.
- La elaboración de instrumentos *ad hoc*; en nuestro caso, el instrumento ha sido confeccionado específicamente y a medida para la investigación.

- Una continuidad temporal; que permita estudiar la mutabilidad del comportamiento humano, referida a la conducta objeto de nuestro estudio.
- El último requisito ha dado lugar a interesantes polémicas; es la perceptividad del comportamiento que, para algunos autores, se requiere en grado máximo -observación directa o de conductas manifiestas-, mientras que, para otros estudiosos, basta con que se cumpla parcialmente -observación indirecta o de conductas encubiertas.

En nuestro caso se trata de un diseño observacional que cumple básicamente dicho perfil. En concreto el diseño metodológico empleado para el presente estudio ha sido nomotético -pues nuestro objeto de estudio son varios grupos o colectivos-, puntual de seguimiento intrasesional -ya que se estudia la conducta de forma continuada durante toda la sesión de registro-, de observación sistematizada, no participante -donde el observador actúa de forma claramente neutra no ejerciendo sobre los sujetos observados restricción alguna-, y en ambiente natural -la observación se produce en el contexto habitual caracterizado por una espontaneidad del comportamiento.

### II.2.3.1. *Protocolo de actuación*

Para el desarrollo de este estudio se organizó un torneo triangular durante el mes de junio de 2004, entre los equipos referidos en la tabla 5.

A. D. LOYOLA	Equipo A
C. D. BERCEO	Equipo B
C. D. VALVANERA	Equipo C

**Tabla 5.**  
*Equipos participantes.*

Todos los equipos pasaron por las tres situaciones empíricas descritas. Tras disputarse la competición en forma de F-7 y F-9, antes de jugarse la modalidad de F-11, planificamos un día de descanso para evitar la interferencia del posible cansancio acumulado. A partir de esta premisa los encuentros se disputaron en la fecha señalada en la tabla 6.

Primer día: 22/06/04	Fútbol 7
Segundo día: 23/06/04	Fútbol 9
Tercer día: 25/06/04	Fútbol 11

**Tabla 6.**  
*Calendario de competición.*

El total de encuentros disputados fue de 9, con la distribución por modalidades referida en la tabla 7.

F-7	3 partidos
F-9	3 partidos
F-11	3 partidos

**Tabla 7.**  
*Distribución de partidos por modalidades.*

El orden de participación de los equipos se mantuvo a lo largo de las tres situaciones planteadas, tal y como se desprende de la tabla 8.

Primer día (F-7)	A-B, B-C y C-A
Segundo día (F-9)	A-B, B-C y C-A
Tercer día (F-11)	A-B, B-C y C-A

**Tabla 8.**  
*Ordenación de los enfrentamientos*

Dado que el estudio se centra en la posible influencia del tamaño del terreno de juego y del número de jugadores en el desarrollo ofensivo del fútbol, se cumplieron los siguientes requisitos de constancia intersesional:

- Se jugaron en el mismo terreno de juego -campo de fútbol de hierba artificial "Mundial 82".
- Entre partido y partido hubo un descanso de 10 minutos.
- La duración de cada partido fue de 20 minutos.
- Los encuentros comenzaron a la misma hora.
- Los jugadores fueron los mismos para las tres modalidades deportivas.
- Los entrenadores de cada equipo fueron los instructores en las tres modalidades de fútbol.
- El árbitro fue el mismo para todos los partidos.
- El tamaño de balón para las modalidades de F-7, F-9 y F-11 fue el nº 4 -categoría alevín.

De esta forma, y a pesar de que la metodología seguida es la observacional, se han debido tomar decisiones que suponen una cierta limitación al estudio de comportamientos espontáneos, con el fin de controlar la influencia de posibles variables extrañas como:

- El terreno de juego en la técnica.
- El descanso entre partidos y la duración de los partidos en la fatiga física.
- La posible influencia horaria en la activación de los jugadores.
- La heterogeneidad de los grupos.
- La variedad en la dirección de los equipos, así como la variabilidad en el criterio arbitral.
- La influencia del tamaño del balón en su desplazamiento.

Antes del comienzo de los partidos, se dividió el terreno de juego por medio de conos y piezas de goma. Las dimensiones del terreno de juego fueron las que se exponen en la tabla 9.

<b>F-7</b>	70 x 40 m.	2800 m <sup>2</sup>	200 m <sup>2</sup> por jugador
<b>F-9</b>	87 x 55 m.	4785 m <sup>2</sup>	265,83 m <sup>2</sup> por jugador
<b>F-11</b>	104 x 70 m.	7280 m <sup>2</sup>	331 m <sup>2</sup> por jugador

**Tabla 9.** Dimensiones del terreno de juego por modalidad futbolística.

### II.2.3.2. Instrumento de observación

El instrumento es una combinación de formatos de campo y sistema de categorías.

Partimos de los siguientes criterios vertebradores:

1. Modalidad.
2. Posesión del balón.
3. Jugadas.
4. Zona de inicio de la jugada.
5. Zona de finalización de la jugada.
6. Zona de desarrollo de la jugada.
7. Forma de inicio de la jugada.
8. Forma de finalización de la jugada.
9. Acciones técnicas con el balón.
10. Acciones tácticas con el balón.
11. Número de jugadores.
12. Duración.



Bajo los criterios 1, 2, 4, 5, 7, 8, 9 y 10 se han anidado sistema de categorías porque cumplen las condiciones de exhaustividad y mutua exclusividad.

Los criterios 3, 6, 11 y 12 corresponden a una estructura de formatos de campo, dado que no existe un conjunto cerrado de posibilidades de codificación.

A continuación, se procede a la descripción de los criterios del instrumento:

### 1. Modalidad

Las tres modalidades que contemplamos son:

- **S:** Fútbol con siete jugadores.
- **N:** Fútbol con nueve jugadores.
- **O:** Fútbol con once jugadores.

### 2. Posesión del balón

Las tres posibles opciones son:

- **P:** posesión por equipo observado.
- **PC:** posesión por equipo contrario. Esta posesión sólo se constatará, no registrándose sus jugadas.
- **Inob:** inobservabilidad. Falta de perceptividad. Situaciones en que la vídeo-cámara pierde encuadre con el balón durante el desarrollo del juego.

### 3. Jugadas

En el transcurso del partido se suceden situaciones en las que el balón:

- **No está en juego:** existe una interrupción reglamentaria, marcada por el árbitro.
- **Está en juego:** el balón está en posesión de uno u otro equipo.

Se considera jugada el conjunto de acciones del equipo que mantiene la posesión del balón.

La jugada transcurre desde el momento en que un jugador gana la posesión para su equipo, hasta el momento en que el equipo pierde la posesión del balón a favor del equipo contrario o se interrumpe el juego -al pitar el árbitro-. Sólo cuando el balón está en juego, podremos hablar de jugada para uno u otro equipo. Se puede presentar la circunstancia de que un equipo tenga dos, tres o más posesiones consecutivas antes de que el equipo contrario inicie una jugada; esto ocurriría en el caso de que la jugada finali-

zara reglamentariamente con posesión favorable para el equipo que mantenía dicha posesión con anterioridad.

#### 4. Zona de inicio de la jugada

Es la zona en la cual el equipo se hace dueño del balón, iniciando de esta manera la jugada.

Hemos dividido el campo transversalmente en tres partes iguales y longitudinalmente en otras tres porciones equivalentes. De esta forma obtenemos nueve zonas de juego iguales. A su vez las zonas 4, 5 y 6 las dividimos en dos subzonas, cada una de ellas a partir de la línea de medio campo. (Véase figura 5).

Aclaremos que las zonas serán de distinta dimensión según sea la modalidad de fútbol que se practique.

Sentido del ataque →

Zona de Seguridad Izquierda (Zona 1)	Zona de Creación Izquierda -campo propio- (Zona 4a)	Zona de Creación Izquierda -campo rival- (Zona 4b)	Zona de Definición Izquierda (Zona 7)
Zona de Seguridad Central (Zona 2)	Zona de Creación Central -campo propio- (Zona 5a)	Zona de Creación Central -campo rival- (Zona 5b)	Zona de Definición Central (Zona 8)
Zona de Seguridad Derecha (Zona 3)	Zona de Creación Derecha -campo propio- (Zona 6a)	Zona de Creación Derecha -campo rival- (Zona 6b)	Zona de Definición Derecha (Zona 9)

Figura 5. División zonal del terreno de juego.

**ZONA DE SEGURIDAD IZQUIERDA (ZONA 1):** a partir del binomio riesgo/beneficio, según Lapresa, Arana, Carazo y Ponce de León (2002), es aquella zona en la cual la pérdida del balón del equipo observado provoca un mayor riesgo, puesto que el equipo rival se encuentra con más posibili-

dad de crear una ocasión de gol y que, además, se haya situada a la izquierda de la portería del equipo observado. Las dimensiones son las siguientes:

- Fútbol 7: 13,33 m. x 23,33 m.
- Fútbol 9: 18,33 m. x 29 m.
- Fútbol 11: 23,33 m. x 34,67 m.

**ZONA DE SEGURIDAD CENTRAL (ZONA 2):** basándonos en el binomio riesgo/beneficio, es aquella zona en la cual la pérdida del balón del equipo observado provoca un mayor riesgo, puesto que el equipo rival se encuentra con más posibilidad de crear una ocasión de gol y que, además, se haya situada en la zona central del campo de fútbol del equipo observado. Las dimensiones son las siguientes:

- Fútbol 7: 13,33 m. x 23,33 m.
- Fútbol 9: 18,33 m. x 29 m.
- Fútbol 11: 23,33 m. x 34,67 m.

**ZONA DE SEGURIDAD DERECHA (ZONA 3):** basándonos en el binomio riesgo/beneficio, es aquella zona en la cual la pérdida del balón del equipo observado provoca un mayor riesgo, puesto que el equipo rival se encuentra con más posibilidad de crear una ocasión de gol y que, además, se haya situada a la derecha de la portería del equipo observado. Las dimensiones son las siguientes:

- Fútbol 7: 13,33 m. x 23,33 m.
- Fútbol 9: 18,33 m. x 29 m.
- Fútbol 11: 23,33 m. x 34,67 m.

**ZONA DE CREACIÓN IZQUIERDA (ZONA 4):** basándonos en el binomio riesgo/beneficio, es aquella zona en la cual la pérdida del balón del equipo observado provoca un menor riesgo que en la zona de seguridad y que, además, es la prolongación de la zona de seguridad izquierda. Esta zona se divide en dos subzonas:

- a. **Zona de Creación Izquierda –campo propio– (Zona 4a):** esta subzona abarca desde la zona de seguridad izquierda hasta la línea de medio campo.
- b. **Zona de Creación Izquierda –campo rival– (Zona 4b):** esta subzona alcanza desde la línea de medio campo hasta la zona de definición izquierda.

Las dimensiones de estas subzonas son las siguientes:

- Fútbol 7: 13,33 m. x 11,66 m.
- Fútbol 9: 18,33 m. x 14,5 m.
- Fútbol 11: 23,33 m. x 17,33 m.

**ZONA DE CREACIÓN CENTRAL (ZONA 5):** basándonos en el binomio riesgo/beneficio, es aquella zona en la cual la pérdida del balón del equipo observado provoca un menor riesgo que en la zona de seguridad y que, además, es la prolongación de la zona de seguridad central. Esta zona se divide en dos subzonas:

- a. **Zona de Creación Central –campo propio– (Zona 5a):** esta subzona abarca desde la zona de seguridad central hasta la línea de medio campo.
- b. **Zona de Creación Central –campo rival– (Zona 5b):** esta subzona alcanza desde la línea de medio campo hasta la zona de definición central.

Las dimensiones de estas subzonas son las siguientes:

- Fútbol 7: 13,33 m. x 11,66 m.
- Fútbol 9: 18,33 m. x 14,5 m.
- Fútbol 11: 23,33 m. x 17,33 m.

**ZONA DE CREACIÓN DERECHA (ZONA 6):** basándonos en el binomio riesgo/beneficio, es aquella zona en la cual la pérdida del balón del equipo observado provoca un menor riesgo que en la zona de seguridad y que, además, es la prolongación de la zona de seguridad derecha. Esta zona se divide en dos subzonas:

- a. **Zona de Creación Derecha –campo propio– (Zona 6a):** esta subzona abarca desde la zona de seguridad derecha hasta la línea de medio campo.
- b. **Zona de Creación Derecha –campo rival– (Zona 6b):** esta subzona alcanza desde la línea de medio campo hasta la zona de definición derecha.

Las dimensiones de estas subzonas son las siguientes:

- Fútbol 7: 13,33 m. x 11,66 m.
- Fútbol 9: 18,33 m. x 14,5 m.
- Fútbol 11: 23,33 m. x 17,33 m.

**ZONA DE DEFINICIÓN IZQUIERDA (ZONA 7):** basándonos en el binomio riesgo/beneficio, es aquella zona en la cual la pérdida del balón del equipo observado provoca un mínimo riesgo puesto que el equipo rival se encuentra con mínimas posibilidades de crear una ocasión de gol, mientras que el equipo observado tiene mayor probabilidad de alcanzar la portería rival. Además, se haya situada a la izquierda de la portería del equipo observado y es la prolongación de la zona de creación izquierda -campo rival-. Las dimensiones son las siguientes:

- Fútbol 7: 13,33 m. x 23,33 m.
- Fútbol 9: 18,33 m. x 29 m.
- Fútbol 11: 23,33 m. x 34,67 m.

**ZONA DE DEFINICIÓN CENTRAL (ZONA 8):** basándonos en el binomio riesgo/beneficio, es aquella zona en la cual la pérdida del balón del equipo observado provoca un mínimo riesgo puesto que el equipo rival se encuentra con mínimas posibilidades de crear una ocasión de gol, mientras que el equipo observado tiene mayor probabilidad de alcanzar la portería rival. Además, se haya situada en la zona central del campo y es la prolongación de la zona de creación central -campo rival-. Las dimensiones son las siguientes:

- Fútbol 7: 13,33 m. x 23,33 m.
- Fútbol 9: 18,33 m. x 29 m.
- Fútbol 11: 23,33 m. x 34,67 m.

**ZONA DE DEFINICIÓN DERECHA (ZONA 9):** basándonos en el binomio riesgo/beneficio, es aquella zona en la cual la pérdida del balón del equipo observado provoca un mínimo riesgo puesto que el equipo rival se encuentra con mínimas posibilidades de crear una ocasión de gol, mientras que el equipo observado tiene mayor probabilidad de alcanzar la portería rival. Además, se haya situada a la derecha de la portería del equipo observado y es la prolongación de la zona de creación derecha -campo rival-. Las dimensiones son las siguientes:

- Fútbol 7: 13,33 m. x 23,33 m.
- Fútbol 9: 18,33 m. x 29 m.
- Fútbol 11: 23,33 m. x 34,67 m.

Para poder analizar la profundidad de juego, fusionamos las zonas del campo de juego en sentido transversal obteniendo, de esta forma, cuatro sectores. (Véase figura 6).

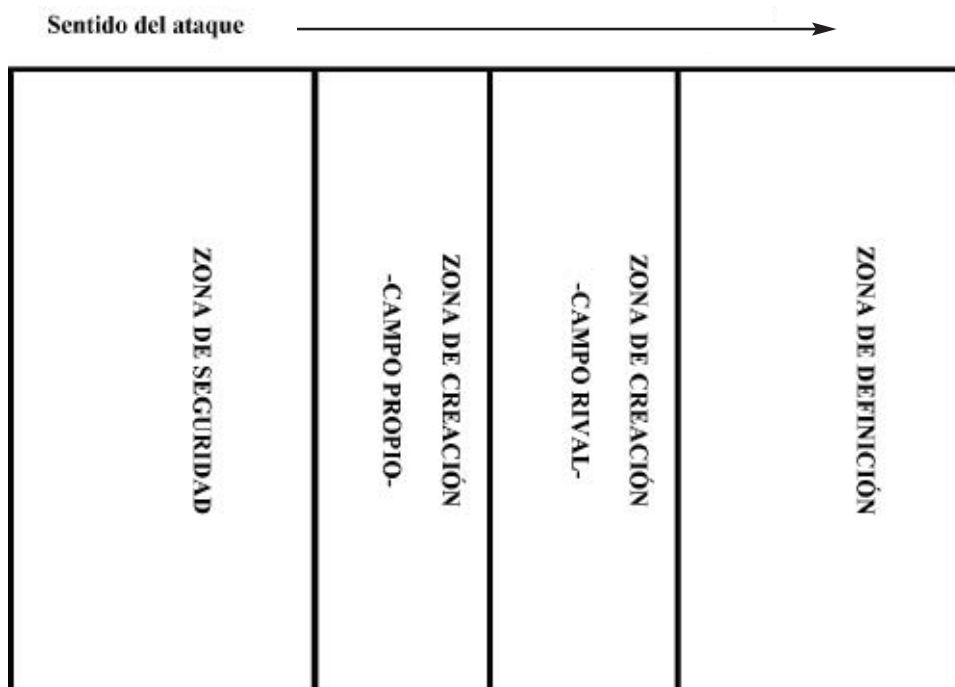


Figura 6. División del terreno de juego por sectores.

Por otro lado, para poder analizar la amplitud de juego, parcelamos las zonas del terreno en sentido longitudinal obteniendo, de esta forma, tres corredores. (Véase figura 7).

### 5. Zona de finalización de la jugada

Manteniendo la misma división zonal del campo se considera, zona final de la jugada, aquella en la cual la jugada se ve terminada, ya sea mediante la recuperación del balón por el equipo rival o porque tiene lugar una interrupción reglamentaria.

### 6. Zona de desarrollo de la jugada

Manteniendo la misma división zonal del campo se considera, zona de desarrollo de la jugada, la correspondiente al progreso del balón por las distintas zonas del campo.

### 7. Forma de inicio de la jugada

Se inicia una jugada, es decir se pasa de rol de equipo sin balón a rol de equipo con balón, en un golpe de juego. Un equipo inicia la jugada mediante:

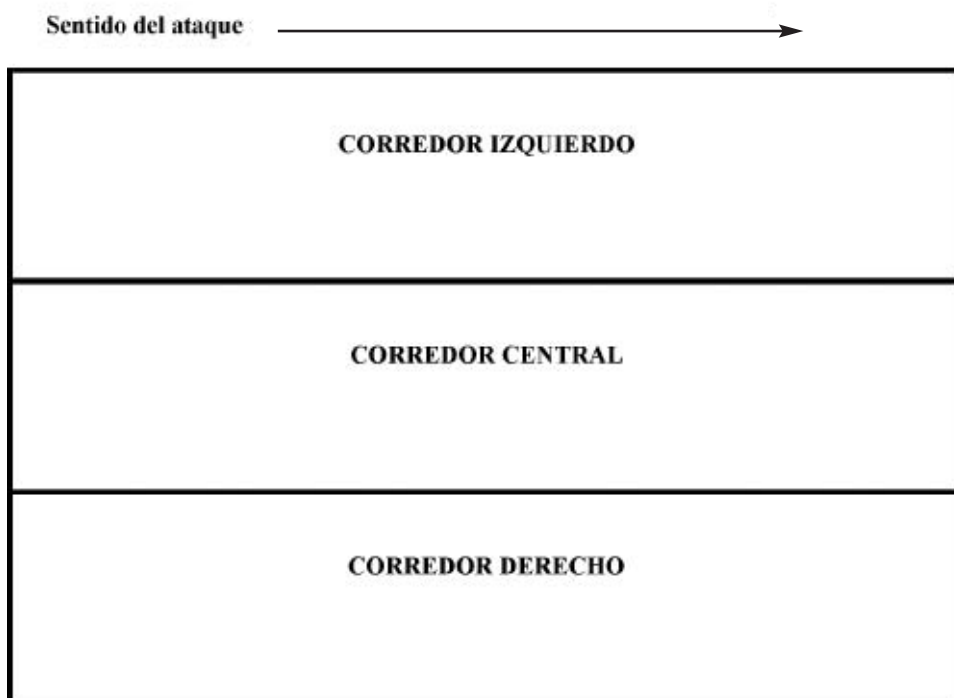


Figura 7. División del campo por corredores.

- **Recuperación:** con el balón en juego el equipo observado se apodera de su posesión, recobrándolo al equipo adversario sin que, para ello, haya mediado ninguna interrupción reglamentaria. Esto obliga a que un jugador del equipo observado se haga con la posesión del balón. El hecho de hacerse con el balón que procede de un contrario se da cuando:
  - El jugador realiza un mínimo de dos contactos con el balón. En este caso se considerará el inicio de la jugada el primero de los contactos.
  - El portero realiza un bloqueo del balón. No obstante, si el balón procede de un compañero, el bloqueo se considerará continuación de la jugada.
  - Cuando un jugador con un solo contacto llega a interceptar el balón y un segundo jugador, compañero del primero, vuelve a tocar el balón. En este caso se considerará inicio de la jugada el primero de los contactos.

Hemos de tener en cuenta que las acciones de despeje o desvío por sí mismas no dan lugar al comienzo de una jugada -no hacen pasar de equipo sin balón a equipo con balón-, a no ser que vengan acompañadas de una

segunda acción del jugador implicado o de un compañero de éste sobre el balón.

- **Interrupción reglamentaria:** con el balón fuera de juego, después de que el árbitro haya decretado una interrupción reglamentaria, se inicia la jugada cuando se hace efectiva la puesta en juego del balón.

Las interrupciones reglamentarias con las que un equipo puede iniciar una jugada son:

- Saque de puerta.
- Saque de banda.
- Saque de esquina.
- Saque de falta.
- Bote neutral.
- Penalti.
- Saque de centro –incluimos en este apartado, con fines operativos, el saque de centro que da comienzo a los partidos, a pesar de que en puridad no pueda ser considerado como interrupción.

## 8. Forma de finalización de la jugada

Finaliza una jugada, es decir se pasa de rol de equipo con balón a rol de equipo sin balón, en un golpe de juego. Un equipo finaliza la jugada mediante:

- **Intercepción:** con el balón en juego, el equipo observado pierde el balón sin que el juego se vea interrumpido. Consideramos que un equipo pierde el balón cuando éste es recuperado por el equipo contrario. El hecho de perder el balón se produce cuando:
  - Un jugador contrario realiza un mínimo de dos contactos con el balón. En este caso se considerará fin de la jugada el primero de los contactos.
  - Si se trata del portero adversario, en el caso de que éste lleve a cabo una acción de bloqueo sobre el balón.
  - Cuando un jugador adversario sólo llega a interceptar el balón –un solo contacto–, y un segundo jugador, compañero del primero, vuelve a tocar el balón. En este caso se considerará como fin de la jugada al primero de los contactos.
- **Interrupción reglamentaria:** cuando se ha cometido una interrupción reglamentaria, la cual es señalada por el árbitro, damos por finalizada la jugada.



## 9. Acciones técnicas con el balón

Este criterio pretende registrar la progresiva complejidad de la acción del jugador en cuanto al contacto -toque/s- con el balón, pudiendo o no implicar desplazamiento en el terreno de juego.

Da lugar a las siguientes categorías:

### C - CONTROL:

Tiene lugar cuando el jugador se hace con el balón, lo domina y deja en posición y debidas condiciones para ser jugado inmediatamente con una acción posterior. Las superficies de contacto para realizar esta acción pueden ser el pie -planta, interior, exterior, talón y puntera-, así como otras partes del cuerpo -generalmente pierna, muslo, abdomen, pecho y cabeza-. Las clases de control que existen son los siguientes:

#### ▪ Control Clásico:

- **Parada:** es el control que inmoviliza totalmente un balón raso o alto, sirviéndose generalmente de la planta del pie.
- **Semiparada:** ante balones rasos y rebotados es una acción en que el balón no se inmoviliza totalmente, pudiéndose efectuar con cualquier superficie de contacto del pie: interior, exterior, planta, etc.
- **Amortiguamiento:** la diferencia básica que existe entre la semiparada y el amortiguamiento consiste en que la primera tiene aplicación a balones rasos y rebotados contra el suelo, mientras que en el amortiguamiento el gesto técnico se puede realizar a balones de cualquier procedencia. El amortiguamiento es la acción inversa al golpeo, pues si en éste se da velocidad al balón con una superficie de contacto, en el amortiguamiento se reduce la velocidad mediante el retroceso de la superficie de contacto. Así pues, en el amortiguamiento se pueden utilizar todas las superficies de contacto y se podría definir como “el principio de la reducción de la velocidad”.

- **Control Orientado:** es aquel gesto técnico cuya finalidad es controlar y orientar al mismo tiempo el balón mediante un solo contacto, utilizando la superficie de contacto idónea según la próxima acción que se quiera realizar.

### COND - CONDUCCIÓN:

Es la acción técnica que realiza el jugador al controlar y manejar el balón en su rodar por el terreno de juego.

Dicha acción técnica se efectúa con todas las superficies de contacto del pie: interior, exterior, empeine, puntera, talón y planta.

### **R - REGATE:**

Es la acción técnica que nos permite avanzar con el balón, conservándolo y desbordando al adversario para que no intervenga en el juego.

Las clases de regate existentes son las siguientes:

- **Simple:** el regate en el cual se desborda al adversario sin acción previa.
- **Compuesto:** regate en el que se hace uso de una finta previa para, posteriormente, desbordar al adversario.

### **T - TIRO:**

Es la acción técnica que consiste en todo envío del balón sobre la portería. Para realizar dicha acción técnica es válida cualquier superficie de contacto, siempre que su ejecución no modifique las leyes del reglamento. Las superficies más utilizadas son los pies y la cabeza.

Las cinco opciones contempladas son:

- **TG:** tiro con la consecución de gol.
- **TI:** no se marca gol y se produce la intervención de un jugador del equipo contrario que no es el portero.
- **TM:** tiro al marco sin consecución de gol.
- **TF:** tiro fuera.
- **TP:** tiro bloqueado o despejado por el portero.

### **D - DESPEJE:**

Es la acción técnica que consiste en alejar lo más posible el balón de la propia portería. Para realizar dicha acción técnica es válida cualquier superficie de contacto, siempre que su ejecución no transgreda las leyes del reglamento. Las superficies más utilizadas son los pies y la cabeza, aunque pueden ser realizados con cualquier parte del cuerpo.

### **P - PASE:**

Es la acción técnica que permite establecer una relación entre dos o más componentes de un equipo mediante la transmisión del balón por un toque. Las superficies de contacto más habituales para realizar un pase son el pie y las manos -en el caso del portero.

Los dos posibles tipos de pase son:

- **PC:** pase corto y/o medio; aquel en el que el recorrido del balón abarca menos de las dos mitades distales de dos zonas adyacentes.
- **PL:** pase largo; aquel en el que el recorrido del balón abarca, al menos, las dos mitades distales de dos zonas adyacentes.

#### **IOC - INTERCEPTACIÓN OCASIONAL CON CONTINUIDAD:**

Entendemos que se produce interceptación ocasional con continuidad cuando la acción ofensiva es ocasionalmente interceptada por el equipo rival con recuperación inmediata del balón por el equipo observado, puesto que el equipo rival no ha tenido ocasión de iniciar la acción ofensiva.

### **10. Acciones tácticas con el balón**

Este criterio se centra en el registro de las siguientes acciones tácticas:

#### **CO - CAMBIO DE ORIENTACIÓN:**

Es la acción táctica que permite la traslación del balón desde un corredor lateral al corredor lateral contrario. En la presente investigación manejamos las dos posibilidades siguientes:

- **COG:** cambio de orientación con golpeo; todo desplazamiento del balón desde un corredor lateral al corredor lateral contrario, sin la intervención de jugadores situados en el corredor central.
- **COC:** cambio de orientación con circulación; todo desplazamiento del balón desde un corredor lateral al corredor lateral contrario, con la intervención de jugadores situados en el corredor central.

### **11. Número de jugadores**

Es la cantidad de jugadores del equipo observado que participan en una misma jugada.

### **12. Duración**

Tiempo real, expresado en unidades convencionales de tiempo, que transcurre desde que el jugador inicia la jugada hasta que:

- Se produce una interceptación (pérdida de balón).
- Se produce una interrupción reglamentaria (a favor o en contra).

A continuación, presentamos recogidos en forma de tabla todos los criterios constitutivos del instrumento. (Véase tabla 10).

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
Modalidad	Poseción del balón	Jugadas	Zona Inicio Jugada	Zona Final Jugada	Zona Desarrollo Juego	Forma Inicio Jugada	Forma Final Jugada	Acciones Técnicas	Acciones Tácticas	Número jugadores	Duración
S	P	1	Z1	Z1		R	I	C	CO COC COG		
N	PC	2	Z2	Z2		I	I	COND			
O	Plnob	3	Z3	Z3				R			
		4	Z4a	Z4a				T TG TI TM TF TP			
		5	Z4b	Z4b				D			
		6	Z5b	Z5b				P PC PL			
		7	Z6b	Z6b				IOC			
		8	Z7	Z7							
		9	Z8	Z8							
		Etc.	Z9	Z9							

**Tabla 10.** Estructura del instrumento.

### II.2.3.3. Registro y codificación

Todo el registro se ha realizado a partir del análisis de las cintas grabadas. La imagen registra la evolución espacial del juego siguiendo, en todo momento, al jugador portador del balón y su actuación sobre el mismo.

Se filmaron nueve partidos. Los tres primeros correspondían a la modalidad de F-7, los tres siguientes a la modalidad de F-9 y los tres últimos a la modalidad de F-11. La filmación de todos los partidos se realizó con la misma cámara, situada sobre un andamio. Este andamio estaba ubicado en una banda, en el centro del campo.

Se analizaron los 10 primeros minutos de cada partido. En total se han analizado 30 minutos de juego de cada modalidad.

La visualización de las imágenes se realizó por medio del programa informático Adobe Premiére Pro. Este programa permite realizar la captura y reproducción de las imágenes de video.

Para el registro de los datos se diseñó una plantilla que incluía todos los criterios, anteriormente comentados. El registro se llevó a cabo de acuerdo con la secuencia de pasos que a continuación detallamos:

- Se realizó el registro de todos los datos referentes a cada partido. Sólo cuando se finalizó con todos los datos observables de un encuentro se pasó al siguiente partido.
- Cada encuentro se codificó por un grupo de observadores entrenados específicamente para este estudio. El control de la calidad del dato se efectuó cualitativamente mediante la modalidad de concordancia por consenso, que como señalan Anguera et al (2000), cuenta cada vez con mayor protagonismo en metodología observacional. Mediante esta modalidad se persigue lograr el acuerdo entre observadores antes del registro -y no después como corresponde en los diferentes coeficientes a los que da lugar la forma cuantitativa-, lo cual puede lograrse siempre que se disponga de la grabación de la conducta como es nuestro caso.
- Cada jugada se codificó en tres ocasiones:
  1. En la primera codificación, se visionaba la jugada correspondiente y se registraban los códigos correspondientes a los siguientes criterios:
    - Modalidad.
    - Posesión del balón.
    - Jugada.
    - Zona de inicio de la jugada.
    - Zona de finalización de la jugada.

- Forma de inicio de la jugada.
  - Forma de finalización de la jugada.
  - Duración de la jugada.
2. En la segunda codificación, se volvía a visionar la misma jugada y se registraban los códigos correspondientes a los siguientes criterios:
- Zona de desarrollo de la jugada.
  - Número de jugadores.
  - Cambios de orientación.
3. En la tercera y última codificación, se visionaba la jugada y se registraban los códigos correspondientes a los siguientes criterios:
- Control.
  - Conducción.
  - Regate.
  - Tiro.
  - Despeje.
  - Pase.
  - Interceptación ocasional con continuidad.

Una vez codificada una jugada se pasaba a la siguiente.

Para el análisis estadístico de los datos se empleó el programa informático SPSS, versión 11.0.

#### II.2.3.4. *Análisis estadístico de los datos*

Una vez registrados y codificados los datos obtenidos mediante el instrumento de observación, hemos de comprobar si muestran alguna pauta significativa que nos permita extraer conclusiones veraces para nuestro estudio comparativo.

De cara al análisis estadístico de los datos, hemos recurrido a las llamadas *pruebas de significación*, que permiten determinar si existe relación entre variables. Estas pruebas de significación contrastan dos hipótesis, teniendo en cuenta que la aceptación de cualquiera de ellas conlleva el rechazo de su hipótesis complementaria:

- Hipótesis de igualdad entre los grupos: las diferencias encontradas entre ellos se deben al azar. No existe relación entre las variables analizadas.
- Hipótesis de desigualdad entre los grupos: las diferencias halladas entre los grupos son reales. Existe relación entre las variables analizadas.

La conclusión que puede extraerse de tomar una u otra hipótesis no es absoluta, realizándose siempre en términos de probabilidad. Por ejemplo, si poseemos un 99% de probabilidad de equivocarnos al seleccionar la hipótesis de igualdad, preferiremos aceptar la hipótesis de desigualdad entre los grupos. Así pues, las pruebas de significación nos permiten conocer exactamente la probabilidad de cometer error al seleccionar la hipótesis de igualdad.

Pero, ¿qué porcentaje de error tomamos como referencia para admitir o rechazar la hipótesis de igualdad? La mayor parte de los estadísticos cifran este valor en el 5%; es decir, siempre que la significación obtenida supere el 5% lo conveniente será aceptar la hipótesis de igualdad. No obstante, valores ligeramente superiores al 5 %, aún no resultando significativos, pueden indicar una tendencia más o menos clara en la desigualdad del resultado.

Hemos de añadir que toda prueba estadística posee un estadístico asociado que nos informa de la probabilidad, en términos de proporción, de cometer error al rechazar la hipótesis de igualdad entre grupos. En nuestro estudio utilizaremos:

- Las denominadas *tablas de contingencia*, cuyo estadístico es el “chi” cuadrado de Pearson, siempre que los datos vengan medidos en escala nominal.
- El *análisis de varianza* (ANOVA), al que se asocia el estadístico “F” de Snedecor, siempre y cuando los datos vengan medidos de forma cuantitativa.

En ambos casos, para su mejor comprensión, se ofrecerá al lector la significación correspondiente en términos de porcentaje.

Para ilustrar los conceptos que sustentan el procedimiento estadístico del análisis de datos exponemos, a continuación, dos ejemplos que posteriormente formarán parte de la discusión de resultados:

### 1.º ejemplo:

Procedemos a comprobar si la mitad del campo en la que se tiende a iniciar la jugada va a depender de la modalidad de fútbol practicada. Dicho de otra manera, el practicar F-7, F-9 o F-11, ¿implica que se modifique la mitad del campo en la que, usualmente, se comienza la jugada?

Como se puede observar en la tabla 11, que recoge los porcentajes correspondientes a cada cruce de variables, en la modalidad de F-7 es muy superior el porcentaje de jugadas que inician en campo propio, en relación con el porcentaje de jugadas que inician en el campo rival (73,1% frente a

26,9%). Las diferencias se suavizan en la modalidad F-9 (57,4% frente a 42,6%), e incluso cambian de tendencia en la modalidad de F-11 (48,3% frente a 51,7%).

**Tabla de contingencia Modalidad \* Zona Inicio Campo**

% de Modalidad		Zona Inicio Campo		Total
		Campo propio	Campo rival	
Modalidad	F-7	73,1%	26,9%	100,0%
	F-9	57,4%	42,6%	100,0%
	F-11	48,3%	51,7%	100,0%
Total		59,0%	41,0%	100,0%

**Tabla 11.** Porcentaje relativo a cada cruce de variables (1.º ejemplo).

Como el objeto de análisis del estudio es comprobar si las diferencias detectadas entre las modalidades de F-7 y de F-11 se mantienen al comparar la modalidad de F-7 con la alternativa propuesta de F-9, llevamos a cabo contrastes comparativos obteniendo los valores de significación y correspondientes conclusiones que se muestran en la tabla 12.

Modalidades	Significación	Comparación con 5 %	Conclusión
F-7 / F-11	0,8 %	Menor del 5 %	Rechazamos la hipótesis de igualdad. Existen diferencias significativas entre ambos grupos.
F-7 / F-9	7,5 %	Mayor del 5 %	Aceptamos la hipótesis de igualdad. No hay diferencias significativas entre ambos grupos.

**Tabla 12.** Valores de significación y conclusiones (1.º ejemplo).

### 2º ejemplo:

Procedemos a comprobar si el corredor del campo en el que se tiende a iniciar la jugada va a depender de la modalidad de fútbol practicada. Dicho de otra manera, el practicar F-7, F-9 o F-11, ¿implica que se modifique el corredor del campo en el que, usualmente, se comienza la jugada?

Como se puede observar en la tabla 13, que recoge los porcentajes correspondientes a cada cruce de variables, las diferencias no se muestran tan claras como en el ejemplo anterior.



**Tabla de contingencia Modalidad \* Corredor Inicio Jugada**

% de Modalidad		Corredor Inicio Jugada			Total
		Izquierda	Centro	Derecha	
Modalidad	F-7	28,8%	48,1%	23,1%	100,0%
	F-9	26,5%	39,7%	33,8%	100,0%
	F-11	37,9%	27,6%	34,5%	100,0%
Total		30,9%	38,2%	30,9%	100,0%

**Tabla 13.** Porcentaje relativo a cada cruce de variables (2.º ejemplo).

Tal y como hemos hecho en la anterior ejemplificación, con el objeto de comprobar si las diferencias existentes entre las modalidades de F-7 y de F-11 se mantienen al comparar la modalidad de F-7 con la de F-9, calculamos la significación de cada contraste obteniendo los valores de significación y correspondientes conclusiones, que aparecen en la tabla 14.

Modalidades	Significación	Comparación con 5 %	Conclusión
F-7 / F-11	8,3 %	Ligeramente mayor del 5 %	Aceptamos la hipótesis de igualdad. No hay diferencias significativas entre ambos grupos.
F-7 / F-9	42,7 %	Muy superior al 5 %	Aceptamos la hipótesis de igualdad. No hay diferencias significativas entre ambos grupos.

**Tabla 14.** Valores de significación y conclusiones (2.º ejemplo).

De la anterior tabla podemos extraer, a pesar de que la conclusión es la misma en las dos comparaciones, que la significación del 8,3% se encuentra muy próxima al valor de referencia que permitiría aceptar diferencias significativas. Por tanto, podemos concluir que las diferencias en relación con el corredor de inicio de la jugada entre las modalidades de F-7 y F-9 son mucho más pequeñas que entre las modalidades de F-7 y F-11. Estos resultados, aunque no pueden ser considerados estadísticamente significativos, nos muestran diferencias mayores entre las modalidades de F-7 y F-11 que si comparamos F-7 con la modalidad futbolística propuesta, F-9.

Es por ello que, en los sucesivos análisis, incluiremos resultados no significativos, siempre y cuando sean útiles para inducir ciertas tendencias reseñables en las características del juego de las tres modalidades propuestas.

Por último, hemos de decir que la significación obtenida en una prueba estadística depende del número de datos utilizados para su cálculo. Un aumen-

to en el número de elementos implica una disminución en el valor de la significación, lo que facilita el hallazgo de diferencias significativas entre grupos o relaciones significativas entre variables. Por tanto, si se incrementase el número de jugadas analizadas -en estudios posteriores-, se evidenciarían resultados más significativos que los encontrados, sobre todo en las ocasiones en las que la significación se acerca al valor criterio (5%).

Pasemos ya a la presentación y discusión de los resultados obtenidos en el presente trabajo de investigación.

**CAPÍTULO III**  
**RESULTADOS**



---

Con la finalidad de que el lector se haga una composición general de la estructura que conforma esta presentación de resultados, se expone, a continuación, un breve resumen introductorio.

En primer lugar -III.1.-, procederemos a analizar la utilización que se hace del espacio de juego en las tres modalidades futbolísticas, en relación a:

- III.1.1. El inicio de la jugada.
- III.1.2. La finalización de la jugada.
- III.1.3. La profundidad en la utilización del espacio de juego.
- III.1.4. La amplitud en la utilización del espacio de juego.

El segundo bloque de resultados -III.2.-, tendrá como protagonista, en las tres modalidades futbolísticas, a las acciones técnicas que acontecen en el proceso ofensivo, así como al número de jugadores intervinientes en la jugada y a la duración de la misma:

- III.2.1. Control, conducción, regate, despeje y pases.
- III.2.2. El Tiro.
- III.2.3. El número de jugadores que intervienen en las jugadas.
- III.2.4. La duración de las jugadas.

### **III.1. ANÁLISIS COMPARATIVO DE LA UTILIZACIÓN DEL ESPACIO DURANTE LA ACCIÓN OFENSIVA EN LAS TRES MODALIDADES FUTBOLÍSTICAS**

#### **III.1.1. Análisis de la utilización del espacio en relación al inicio de la jugada**

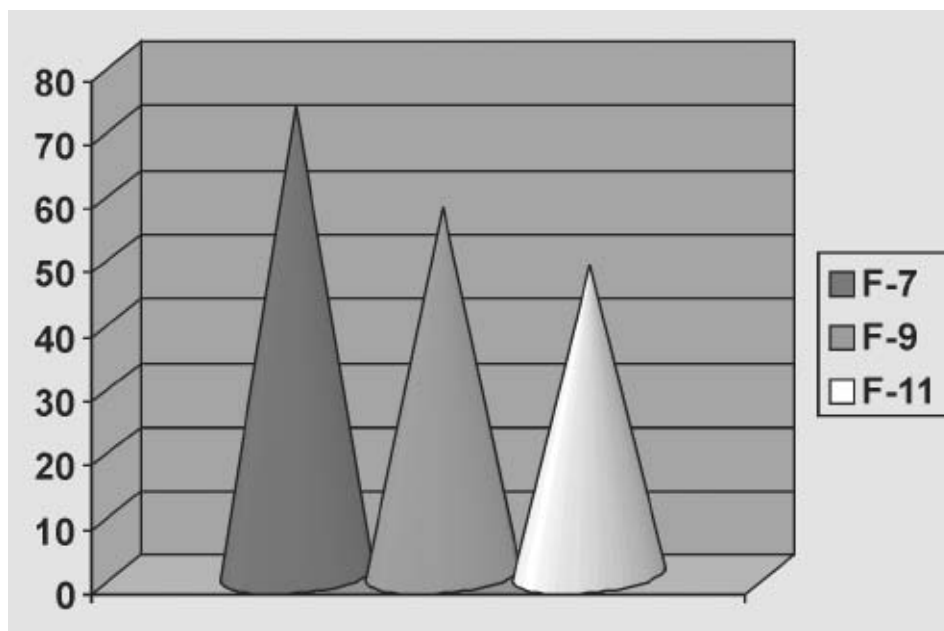
##### *III.1.1.1. Análisis de la mitad del campo en la que se inicia la jugada*

###### ***Descripción:***

Si analizamos el inicio de cada jugada en relación con la mitad del terreno de juego donde se produce, encontramos que (véase figura 8):

- En el F-7 se inician más jugadas en el campo propio, un 73,1%.
- En el F-9 se inician más jugadas en el campo propio, un 57,4%.

- En el F-11 se inician menos jugadas en el campo propio que en el campo rival, un 48,3%.



**Figura 8.** Porcentaje de jugadas que inician en campo propio.

### ***Comparación estadística:***

Los datos anteriormente reflejados nos indican que, tanto en la modalidad de F-7 como en la de F-9, existe una tendencia a que el inicio de sus jugadas se produzca en campo propio, mientras que en el F-11 la tendencia es a iniciar la jugada en campo contrario.

El análisis estadístico determina que la tendencia a iniciar la jugada en un campo o en otro presenta diferencias significativas entre el F-7 y el F-11 (nivel de significación -n. s.- 0,8%), mientras que entre el F-7 y el F-9 no se encuentran diferencias significativas.

### ***Interpretación:***

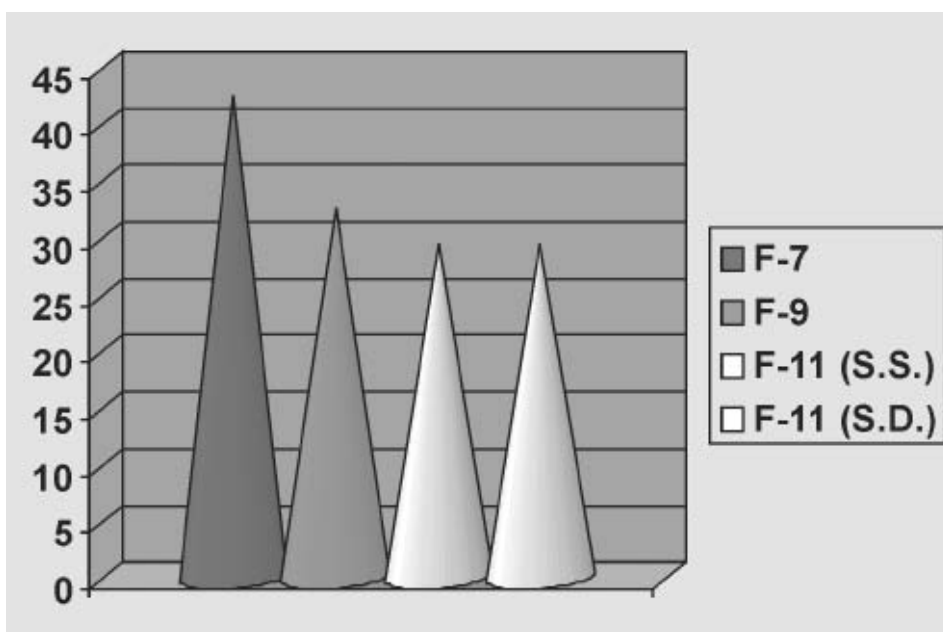
Por el momento, tan sólo podemos afirmar que, tanto en el F-7 como en F-9, se produce una mayor cantidad de jugadas que tienen su origen en el campo propio. Este dato deberá ser corroborado en el posterior análisis de “campo de finalización de las jugadas”, para darnos información relevante acerca de la progresión del juego en las tres modalidades futbolísticas estudiadas.

### III.1.1.2. *Análisis del sector del campo en el que se inicia la jugada*

#### **Descripción:**

Si analizamos el inicio de cada jugada en relación con el sector de juego donde se produce, encontramos que (véase figura 9):

- En el F-7 se inician más jugadas en el sector seguridad, un 42,3%.
- En el F-9 se inician más jugadas en el sector seguridad, un 32,4%.
- En el F-11 se inician mayoritariamente, con igual porcentaje, las jugadas en el sector seguridad y en el sector definición, un 29,3% en ambos casos.



**Figura 9.** *Porcentaje de jugadas que inician en sector seguridad.*

#### **Comparación estadística:**

Los datos nos indican que en las modalidades de F-7 y F-9 la tendencia predominante a iniciar la jugada tiene lugar en el sector seguridad. Sin embargo, el F-11 muestra la misma contingencia de inicio de jugada en el sector seguridad que en el sector definición.

El análisis estadístico determina que la tendencia a iniciar la jugada en un sector o en otro presenta diferencias significativas entre el F-7 y el F-11

(n. s. 2,1%), mientras que no se encuentran diferencias significativas entre el F-7 y el F-9.

**Interpretación:**

Interpretamos que, tanto en el F-7 como en F-9, existe una mayor tendencia a iniciar la jugada en el sector seguridad, debido a que se produce una mayor cantidad de jugadas del equipo contrario que finalizan en el sector definición. Esta idea deberá ser corroborada en el posterior análisis de “sector de finalización de las jugadas”.

Por su parte, en el F-11 la tendencia a iniciar las jugadas es pareja tanto en el sector seguridad como en el sector definición. Este enunciado deberá ser completado en el posterior análisis de “campo de finalización de las jugadas”.

III.1.1.3. *Análisis del corredor del campo en el que se inicia la jugada*

**Descripción:**

Si analizamos el inicio de cada jugada en relación con el corredor de juego donde se produce, encontramos que (véase figura 10):

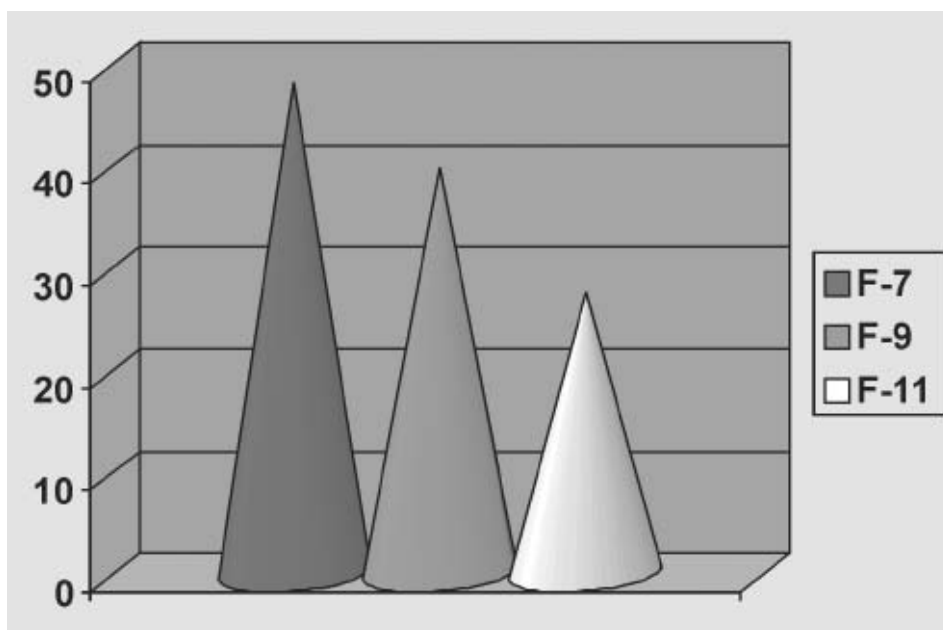


Figura 10. Porcentaje de jugadas que inician en corredor central.



- En el F-7 se inician más jugadas en el corredor central, un 48,1%.
- En el F-9 se inician más jugadas en el corredor central, un 39,7%.
- En el F-11 se inician más jugadas en los corredores laterales: un 37,9% en el corredor izquierdo y un 34,5% en el corredor derecho.

### ***Comparación estadística:***

Los datos nos indican que en las modalidades de F-7 y F-9 existe una tendencia a iniciarse las jugadas en el corredor central del terreno de juego. Sin embargo, en el F-11 la jugada se tiende a iniciar por las bandas –corredores–.

El análisis estadístico determina que no se encuentran diferencias significativas en cuanto al corredor en el que se tiende a iniciar la jugada en las tres modalidades de fútbol estudiadas. No obstante, hemos de matizar que la diferencia entre las modalidades de F-7 y F-11 (n. s. 8,3%), es mucho mayor que la diferencia entre F-7 y F-9 (n. s. 42,3%).

### ***Interpretación:***

Interpretamos que, tanto en F-7 como en F-9, existe una mayor tendencia a iniciar la jugada en el corredor central porque se produce una mayor cantidad de jugadas del equipo contrario que finalizan en el corredor central. Esta idea deberá ser corroborada en el posterior análisis de “corredor de finalización de las jugadas”.

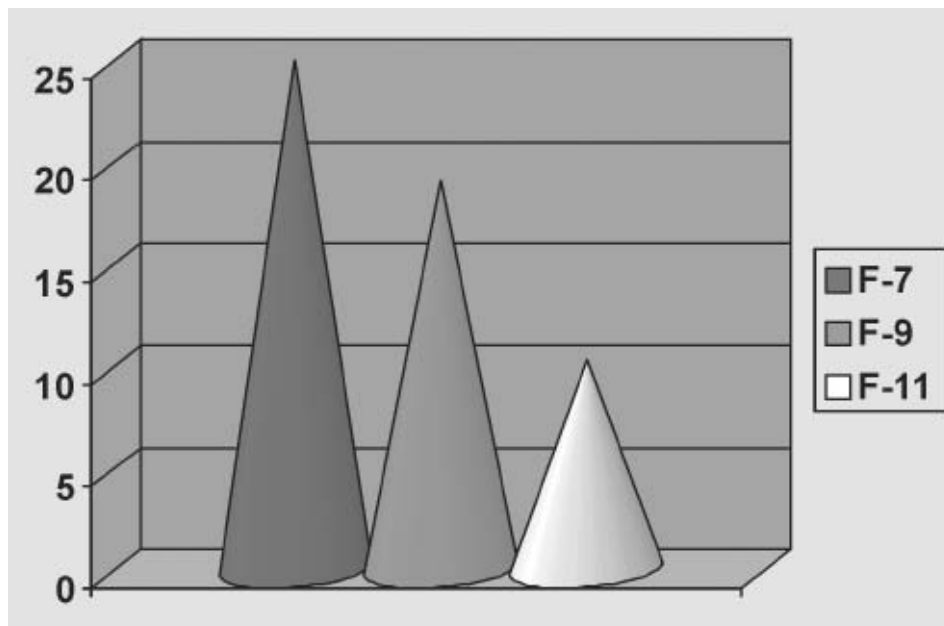
Por su parte, en el F-11 la tendencia de inicio de las jugadas es por banda, debido al mayor porcentaje de jugadas del equipo contrario que finalizan en los corredores laterales. Este hecho deberá ser completado en el posterior análisis de “corredor de finalización de las jugadas”.

### ***III.1.1.4. Análisis de la zona del campo en la que se inicia la jugada***

#### ***Descripción:***

Si analizamos el inicio de cada jugada en relación con la zona de juego donde se produce, encontramos que (véase figura 11):

- En el F-7 la zona en la que se inician más jugadas es la Zona 2, un 25%.
- En el F-9 la zona en la que se inician más jugadas es la Zona 2, un 19,1%.
- En el F-11 la zona en la que se inician más jugadas es la Zona 7, un 19%.



**Figura 11.** Porcentaje de jugadas que inician en Zona 2.

### ***Comparación estadística:***

Los datos nos indican que, tanto en el F-7 como en el F-9, la zona de mayor tendencia de inicio de jugada es la Zona 2 –la zona donde se ubica la portería, correspondiente a la zona de influencia del portero–. Sin embargo, en el F-11 la zona de mayor tendencia de inicio de jugada es la Zona 7.

El análisis estadístico no determina diferencias significativas, en relación con la zona del campo en la que tiende a iniciarse la jugada, entre las tres modalidades de fútbol estudiadas.

### ***Interpretación:***

Interpretamos que, tanto en el F-7 como en el F-9, existe una mayor tendencia a iniciar la jugada en la Zona 2 debido a la mayor cantidad de jugadas del equipo contrario que finalizan en la zona que alberga la portería contraria –Zona 8–. Este dato deberá ser corroborado en el posterior análisis de “zona de finalización de las jugadas”.

Por otro lado, en el F-11 la zona de inicio de jugada predominante es la Zona 7. La anterior afirmación se sustenta en la dificultad del equipo que posee la pelota de dominar el espacio de juego cuando es presionado por el

equipo contrario, constatándose excesivas dificultades para sacar el balón de forma controlada de la zona en la que se ha robado. Este dato deberá ser corroborado en el posterior análisis de “zona de finalización de las jugadas”.

Como colofón del apartado III.1.1., se presenta, a continuación, el cuadro resumen 1.



**Cuadro resumen 1.** Utilización del espacio en relación al inicio de jugada.

### III.1.2. Análisis de la utilización del espacio en relación a la finalización de la jugada

#### III.1.2.1. Análisis de la mitad del campo en la que se finaliza la jugada

##### **Descripción:**

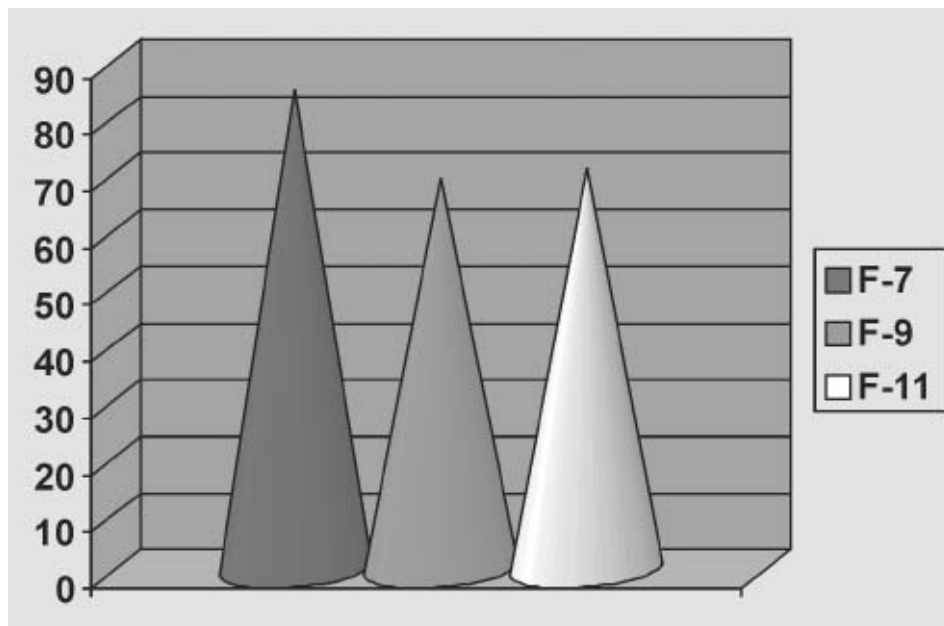
Si analizamos la finalización de cada jugada en relación con la mitad del terreno de juego donde se produce, encontramos que (véase figura 12):

- En el F-7 se finalizan más jugadas en el campo rival, un 84,6%.
- En el F-9 se finalizan más jugadas en el campo rival, un 69,1%.
- En el F-11 se finalizan más jugadas en el campo rival, un 70,7%.

##### **Comparación estadística:**

Los porcentajes obtenidos nos indican que, en las tres modalidades futbolísticas estudiadas, las jugadas tienden a finalizar en campo contrario.

No obstante, el análisis estadístico determina que, entre las modalidades de F-7 y F-9, se encuentran diferencias significativas en la tendencia a finalizar la jugada ya sea en campo propio o rival (n. s. 4,9%). Por otro lado, no se encuentran diferencias significativas entre F-7 y F-11.



**Figura 12.** Porcentaje de jugadas que finalizan en campo rival.

### ***Interpretación:***

En F-7 y F-9 se tiende a finalizar la jugada en campo contrario y a iniciarla en campo propio. Esta tendencia nos permite constatar como, tanto en el F-7 como en el F-9, se produce una progresión espacial del juego desde el campo propio hacia el campo rival.

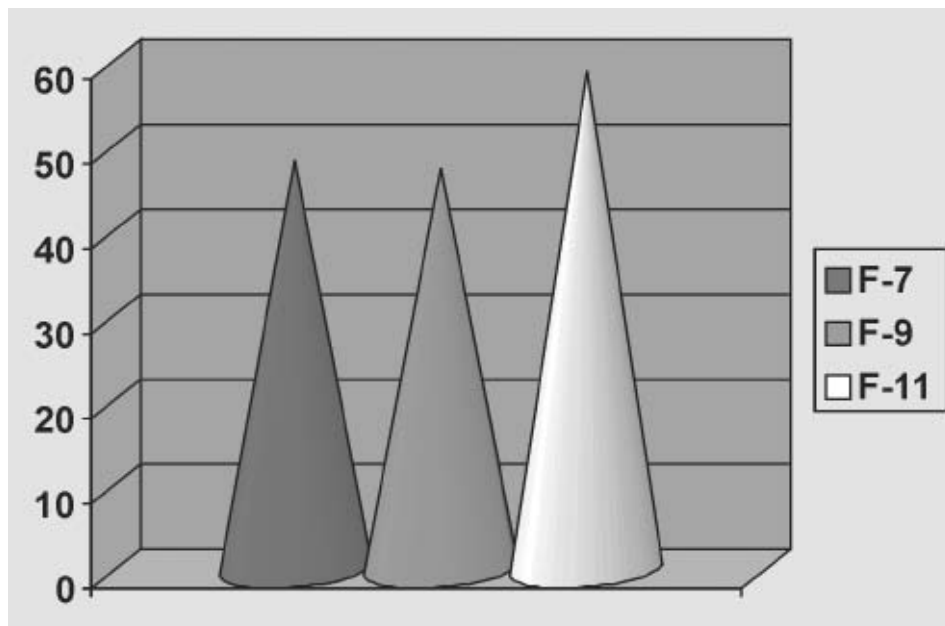
Sin embargo, en el F-11 el campo en el que se tienden a finalizar las jugadas –el campo rival–, coincide con el campo en el que se tienden a iniciar. Esta evidencia nos permite anticipar la mayor dificultad que implica para el niño de esta categoría el dominio del largo del espacio de juego de F-11 en relación con la modalidad propuesta, el F-9.

### ***III.1.2.2. Análisis del sector del campo en el que se finaliza la jugada***

#### ***Descripción:***

Si analizamos la finalización de cada jugada en relación con el sector de juego donde se produce, encontramos que (véase figura 13):

- En el F-7 se finalizan más jugadas en el sector definición, un 48,1%.
- En el F-9 se finalizan más jugadas en el sector definición, un 47,1%.
- En el F-11 se finalizan más jugadas en el sector definición, un 58,6%.



**Figura 13.** Porcentaje de jugadas que finalizan en sector definición.

### ***Comparación estadística:***

Los datos nos indican que, en las tres modalidades estudiadas, la tendencia predominante de finalización de jugada tiene lugar en el sector definición. El F-11 se caracteriza por una mayor tendencia a finalizar las jugadas en el sector definición que la que denotan F-7 y F-9.

En este sentido, el análisis estadístico determina que existen diferencias significativas en la tendencia a finalizar la jugada en el sector definición entre el F-7 y el F-11 (n. s. 0,9%).

### ***Interpretación:***

Tanto en F-7 como en el F-9 las jugadas tienden a finalizar en el sector definición. Si añadimos esta información a la elevada en el anterior bloque de resultados obtenemos la tendencia a iniciar las jugadas en el sector seguridad y a finalizarlas en el sector definición, lo que nos muestra indicios de la capacidad del niño de abarcar el campo a lo largo en estas dos modalidades futbolísticas, F-7 y F-9.

Sin embargo, en el F-11 se tiende a iniciar y a finalizar la jugada en el mismo sector: el de definición. Así pues, mientras en las modalidades de F-7 y F-9 se

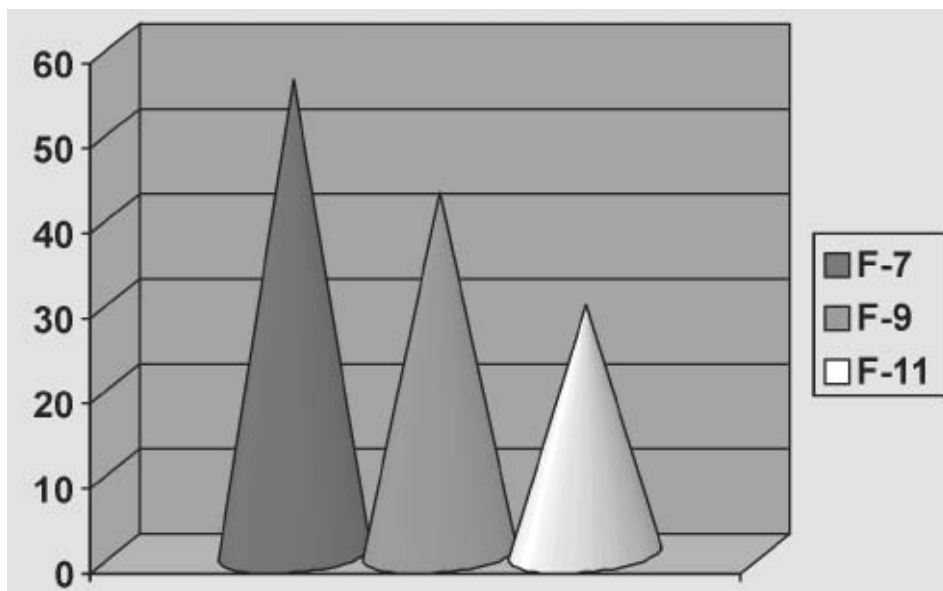
progresaba en profundidad en el terreno de juego, en el F-11 la tendencia es a iniciar la jugada en el mismo sector en el cual se perdió la posesión con anterioridad. Este dato contribuye a reforzar la hipótesis de que el niño de la categoría estudiada posee dificultades manifiestas a la hora de dominar el espacio de juego reglamentario de la modalidad de F-11.

### III.1.2.3. Análisis del corredor del campo en el que se finaliza la jugada

#### **Descripción:**

Si analizamos la finalización de cada jugada en relación con el corredor de juego donde se produce, encontramos que (véase figura 14):

- En el F-7 se finalizan más jugadas en el corredor central, un 55,8%.
- En el F-9 se finalizan más jugadas en el corredor central, un 42,6%.
- En el F-11 se finalizan más jugadas en los corredores laterales: un 36,2% en el corredor izquierdo y un 34,5% en el corredor derecho.



**Figura 14.** Porcentaje de jugadas que finalizan en corredor central.

#### **Comparación estadística:**

Los datos nos indican que, tanto en el F-7 como en el F-9, existe una tendencia a finalizar la jugada en el corredor central. Sin embargo, en el F-11 la tendencia es a finalizar la jugada por banda –corredores laterales.

El análisis estadístico determina diferencias significativas (n. s. 1,5%), entre las modalidades de F-7 y F-11, en relación con el corredor en el que se tienden a finalizar las jugadas. Sin embargo, entre las modalidades de F-7 y F-9 no se aprecian diferencias significativas.

### ***Interpretación:***

En las tres modalidades futbolísticas estudiadas se tiende a finalizar la jugada en el mismo corredor en el que se tiende a iniciar. No obstante, mientras que en el F-7 y en el F-9 la tendencia de inicio y finalización coincide en el corredor central, en el F-11 la tendencia de inicio y finalización de la jugada tiene lugar en los corredores laterales.

Teniendo en cuenta que el propósito del juego radica en finalizar la jugada en la portería contraria -ubicada en el corredor central-, tal y como se consigue en las modalidades de F-7 y F-9, se evidencia a partir de los porcentajes obtenidos la dificultad que posee el niño en la modalidad de F-11 para alcanzar dicho objetivo. El enunciado anterior refuerza la idea de que en el F-11 se tiende a iniciar la jugada en el mismo corredor donde se produce su pérdida, lo que se traduce en la dificultad del niño de esta categoría de dominar el ancho del terreno de juego correspondiente a la modalidad de F-11.

#### *III.1.2.4. Análisis de la zona del campo en la que se finaliza la jugada*

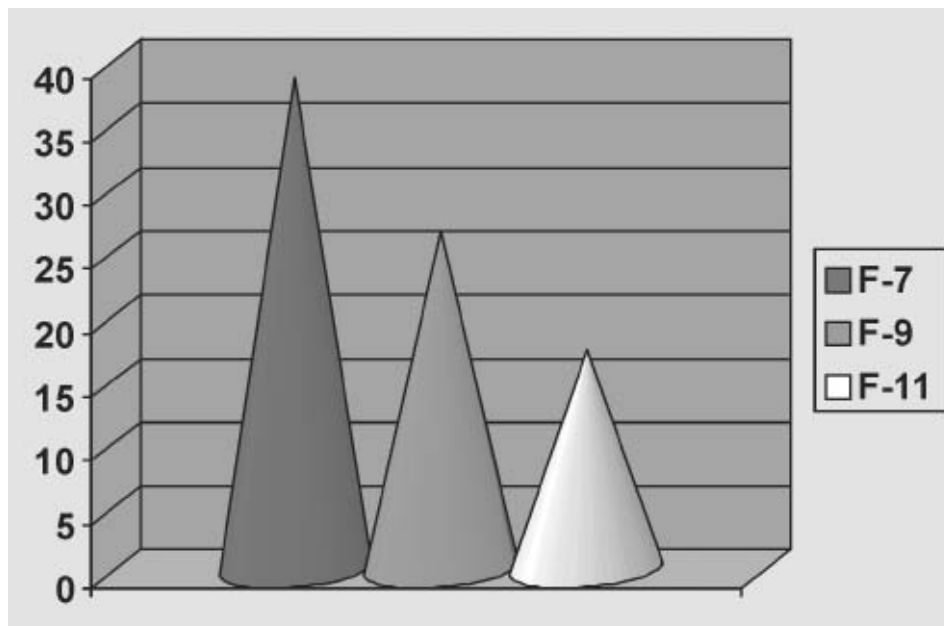
### ***Descripción:***

Si analizamos la finalización de cada jugada en relación con la zona de juego donde se produce, encontramos que (véase figura 15):

- En el F-7 la zona en la que se finalizan más jugadas es la Zona 8, un 38,5%.
- En el F-9 la zona en la que se finalizan más jugadas es la Zona 8, un 26,5%.
- En el F-11 la zona en la que se finalizan más jugadas es la Zona 7, un 27,6%.

### ***Comparación estadística:***

Los datos nos indican como, tanto en el F-7 como en el F-9, la zona de mayor tendencia de finalización de jugada es la Zona 8, correspondiente a la zona de meta -portería-. Sin embargo, en el F-11 la tendencia es a finalizar la jugada en la Zona 7.



**Figura 15.** Porcentaje de jugadas que finalizan en Zona 8.

El análisis estadístico determina diferencias significativas entre F-7 y F-11 (n. s. 1,3%), en cuanto a la tendencia de finalización de la jugada en función de la zona. Por su parte, no se encuentran diferencias significativas entre las modalidades de F-7 y F-9.

### ***Interpretación:***

Tanto en el F-7 como en F-9 se produce una mayor cantidad de jugadas que finalizan en la zona de la portería contraria -Zona 8-. Es decir, en ambas modalidades futbolísticas se tiende a conseguir alcanzar el objetivo de finalizar la jugada en la zona que incluye la portería rival. Sin embargo, en el F-11 la tendencia de finalización de la jugada se concentra en la Zona 7. Este dato constata la dificultad que encuentra el niño, en la modalidad de F-11, en alcanzar la Zona 8 cuando parte con el balón controlado de las zonas encuadradas en un corredor de banda.

Por otro lado, si relacionamos las zonas en las que se tiende a finalizar la jugada con aquellas en las que se tiende a iniciar, podemos constatar como la tendencia en las modalidades de F-7 y de F-9 es a iniciar la jugada en la zona perteneciente a la portería propia para finalizar en la zona que alberga la portería contraria. Sin embargo, en el F-11 coinciden las tendencias pre-



dominantes de finalización y de inicio de jugada en la Zona 7. Esta evidencia supone un nuevo refuerzo a la idea, ya subrayada, de que en la modalidad de F-11 el niño de la categoría estudiada encuentra dificultades evidentes para sacar el balón en posesión de la zona en la que se encuentra –preferentemente cuando éste se encuentra en una zona colindante con el fuera de banda-. Dificultades que son menos limitantes en la modalidad de fútbol propuesta, el F-9.

Como colofón del apartado III.1.2., se presenta, a continuación, el cuadro resumen 2.



**Cuadro resumen 2.** Utilización del espacio en relación a la finalización de la jugada.

### III.1.3. Análisis de la profundidad en la utilización del espacio de juego en relación al inicio y finalización de la jugada

Para obtener información relevante a cerca de la profundidad del juego, vamos a determinar la longitud de campo que abarcan las jugadas que inician en el sector seguridad –es decir, en la zona que alberga la portería propia-. (Véase figura 16).

Por otro lado, de cara a obtener mayores elementos de juicio a cerca de la calidad de esta profundidad, se hará referencia al porcentaje de jugadas que iniciándose en el sector seguridad consiguen alcanzar la zona que alberga la portería contraria –Zona 8-. (Véase figura 16).

#### **Descripción:**

En relación con el análisis de la profundidad del juego, cuando la jugada parte del sector seguridad, encontramos que el porcentaje de ocasiones en las que el sujeto consigue alcanzar el sector creación campo propio:

- En el F-7 es de un 22,7%.
- En el F-9 es de un 42,9%.
- En el F-11 es de un 72,7%.

En relación con el análisis de la profundidad del juego, cuando la jugada parte del sector seguridad, encontramos que el porcentaje de ocasiones en las que se consigue alcanzar el sector creación campo rival:

- En el F-7 es de un 36,4%.
- En el F-9 es de un 28,6%.
- En el F-11 es de un 18,2%.

En relación con el análisis de la profundidad del juego, cuando la jugada parte del sector seguridad, encontramos que el porcentaje de ocasiones en las que se consigue alcanzar el sector definición:

- En el F-7 es de un 40,9%.
- En el F-9 es de un 28,6%.
- En el F-11 es de un 9,1%.

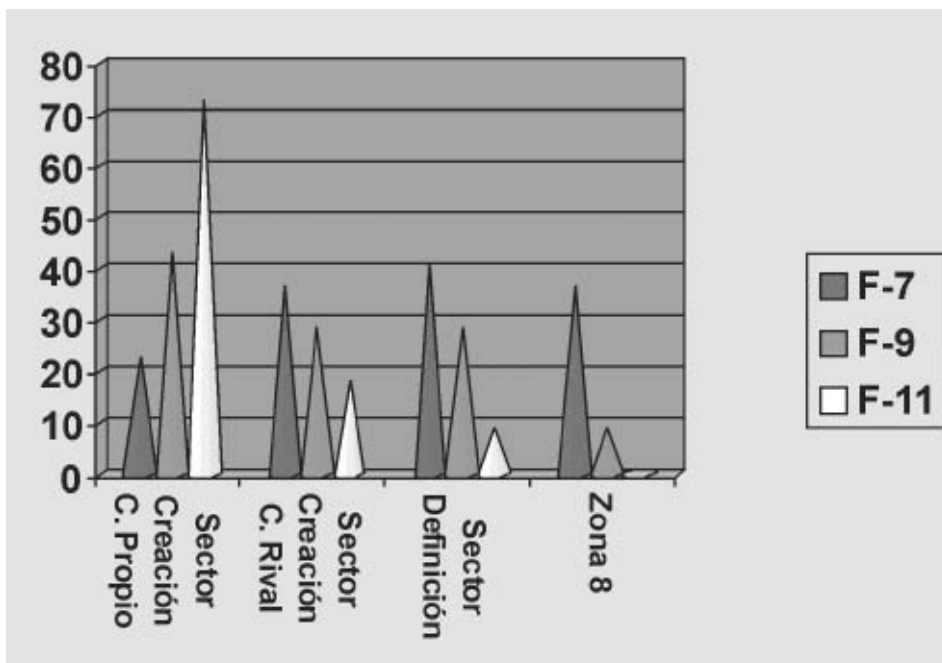


Figura 16. Porcentaje de jugadas que parten del sector seguridad.

En relación con el análisis de la profundidad del juego, cuando la jugada parte del sector seguridad, encontramos que el porcentaje de ocasiones en las que se consigue alcanzar la zona de meta -Zona 8-:

- En el F-7 es de un 36,4%.
- En el F-9 es de un 9,1%.
- En el F-11 es de un 0%.

### ***Comparación estadística:***

El análisis estadístico determina que, si comparamos la profundidad de juego alcanzada por aquellas jugadas que se inician en el sector seguridad, existen diferencias significativas entre las modalidades de F-7 y F-11 (n. s. 1,9%). Sin embargo, no se evidencian diferencias significativas entre F-7 y F-9.

Por otro lado, la comparación estadística entre modalidades, de aquellas jugadas que iniciándose en el sector seguridad consiguen alcanzar la Zona 8, muestra diferencias significativas tanto entre F-7 y F-11 (n. s. 0,5%), como entre las modalidades de F-7 y F-9 (n. s. 3,1%).

### ***Interpretación:***

Podemos observar en los resultados anteriormente expuestos que, en las tres modalidades futbolísticas presentadas, los porcentajes de jugadas que iniciando en el sector seguridad consiguen pasar el sector creación campo propio, llegar al sector creación campo rival, alcanzar el sector definición y penetrar en la zona de definición central -Zona 8-, disminuyen paulatinamente.

De la comparativa realizada se desprende como evidencia, la mayor profundidad del juego de las modalidades de F-7 y F-9 en relación con la modalidad de F-11. La modalidad en la que el niño presenta un mayor dominio de la profundidad del terreno de juego es la de F-7, seguida de la modalidad intermedia propuesta que presenta valores más favorables que los del F-11.

De nuevo se refuerza la idea de que en la modalidad de F-11 los niños encuentran mayores dificultades que en las modalidades de F-7 y F-9 para dominar a lo largo el espacio de juego. Esta dificultad se antoja evidente en el F-11 ante la imposibilidad de lograr el propósito de alcanzar la Zona 8 en todas las jugadas que nacen del sector seguridad.

Como colofón del apartado III.1.3., se presenta, a continuación, el cuadro resumen 3.



Cuadro resumen 3. *Análisis de la profundidad.*

### III.1.4. Análisis de la amplitud en la utilización del espacio de juego en relación al inicio y finalización de la jugada

#### III.1.4.1. *Análisis de la amplitud (por corredores) en la utilización del espacio de juego en relación al inicio y finalización de la jugada*

##### **Descripción:**

Para obtener información relevante a cerca de la amplitud del juego, la cual adicionar a la ya referida en el análisis de los corredores en los que se inicia y finaliza la jugada, procedemos a analizar la tendencia que presentan las jugadas, relativas a las tres modalidades estudiadas, a finalizar en la misma banda en la que se han originado -corredor izquierdo o derecho-. (Véase figura 17).

Al respecto, podemos observar como:

- En el fútbol 7, un 19,23% de las jugadas tienen su inicio y finalización en la misma banda.
- En el fútbol 9, un 30,80% de las jugadas tienen su inicio y finalización en la misma banda.
- En el fútbol 11, un 43,10% de las jugadas tienen su inicio y finalización en la misma banda.

**Comparación estadística:**

Si contemplamos los datos presentados con antelación podemos observar como, la modalidad en la que se manifiesta una mayor tendencia a finalizar la jugada en la misma banda que en la que se ha originado, es la modalidad adulta de F-11. Por su parte, la modalidad intermedia propuesta, F-9, obtiene valores intermedios, alcanzando un porcentaje superior al obtenido en la modalidad de F-7.

Del análisis estadístico realizado se desprende que hay diferencias significativas al comparar las modalidades de F-7 y F-11 (n. s. 1%), mientras que estas diferencias no son significativas entre F-7 y F-9.

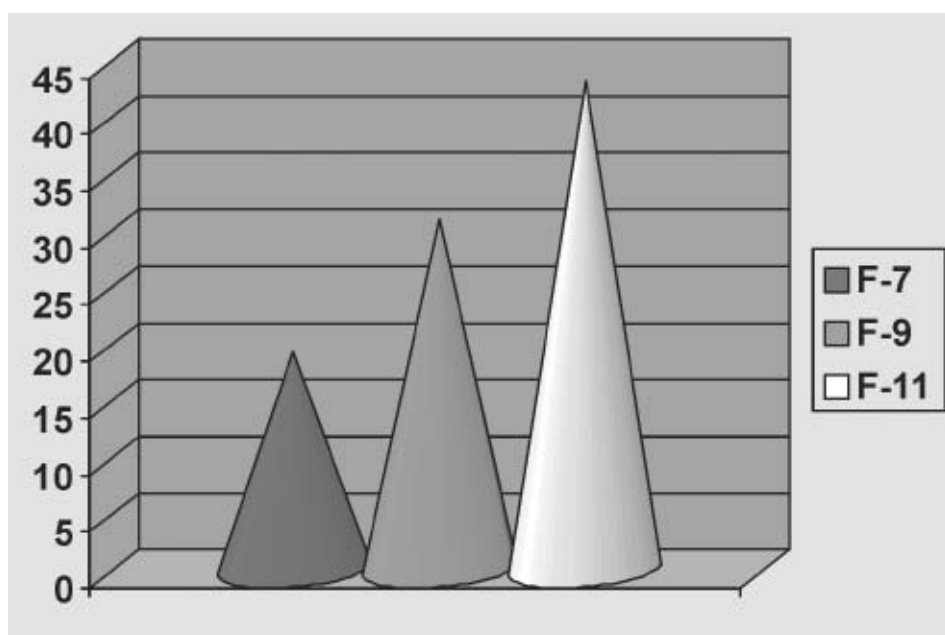


Figura 17. Porcentaje de jugadas que inician y finalizan en el mismo corredor.

**Interpretación:**

Del análisis de las jugadas que tienden a finalizar en la misma banda en la que tienen origen, se desprende la dificultad aumentada que en el F-11 encuentra el niño de la categoría estudiada –en relación con el F-9 y el F-7–, para sacar el balón controlado del corredor en el que se recupera la pelota.

Si añadimos este argumento a la evidencia ya referenciada, fruto del análisis relacional de la tendencia de inicio y finalización de la jugada, de que en el F-11 la tendencia predominante es a iniciar y finalizar la jugada en los corredores laterales, conseguimos reforzar el mayor impedimento que supo-

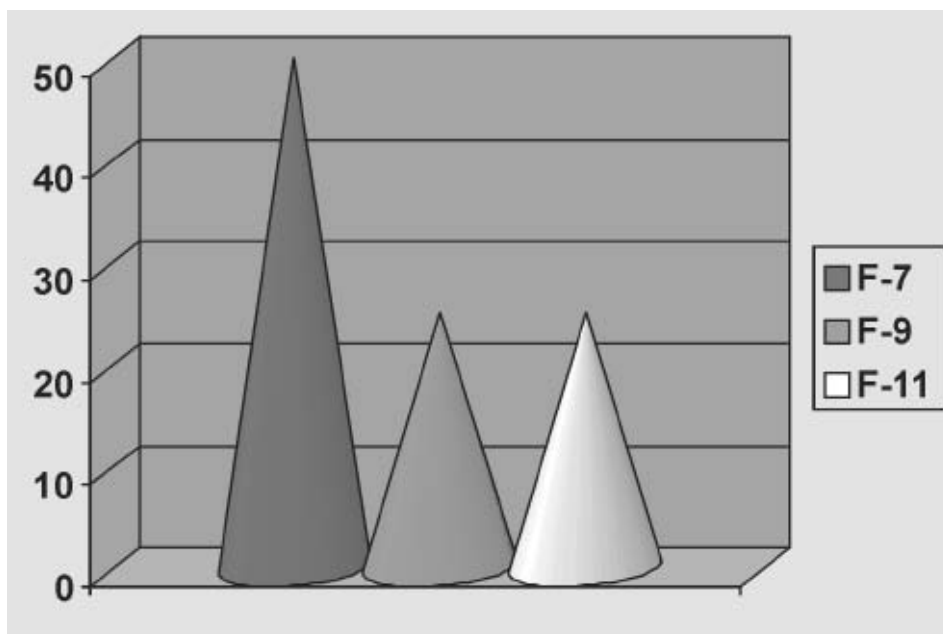
ne para el niño dotar de amplitud el juego de la modalidad de F-11 en relación con el de las modalidades de F-9 y F-7.

### III.1.4.2. *Análisis de la amplitud (por cambios de orientación) en la utilización del espacio de juego en relación al inicio y finalización de la jugada*

#### **Descripción:**

En el análisis de la amplitud del juego, a partir del estudio de los cambios de orientación, observamos que en ninguna de las tres modalidades futbolísticas estudiadas se producen cambios de orientación con golpeo. Para explicar esta ausencia en el F-7, modalidad en la que la experiencia nos demuestra la suficiencia del niño para desplazar el balón desde un corredor lateral hasta el corredor lateral contrario mediante un golpeo de balón, hemos de aludir al “buen trato” al balón característico de los tres equipos seleccionados mediante el muestreo intencional.

En relación con el análisis de la amplitud del juego, a partir del estudio de los cambios de orientación con circulación, observamos como del total de cambios de orientación con circulación resultantes de la suma de las tres modalidades futbolísticas (véase figura 18):



**Figura 18.** *Porcentaje de jugadas que incluyen cambio de orientación con circulación.*

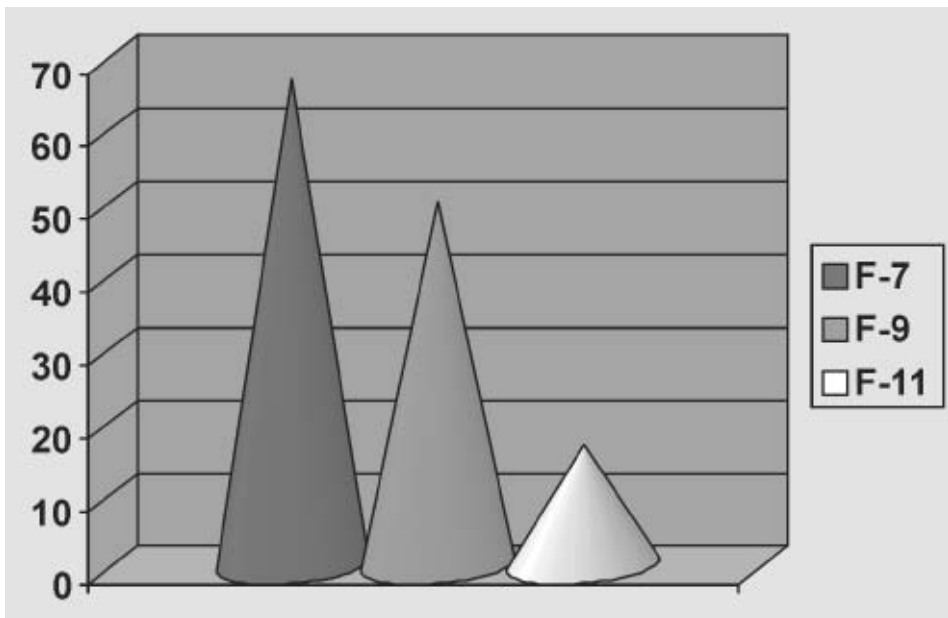
- En el fútbol 7, tienen lugar el 50% de las jugadas en las cuales se incluye un cambio de orientación con circulación.
- En el fútbol 9, tienen lugar el 25% de las jugadas en las cuales se incluye un cambio de orientación con circulación.
- En el fútbol 11, tienen lugar el 25% de las jugadas en las cuales se incluye un cambio de orientación con circulación.

Con el fin de profundizar en la calidad de los cambios de orientación que acontecen en cada modalidad futbolística, se expone a continuación el porcentaje de cambios de orientación en los cuales se consigue el objetivo de, tras hacer bascular al equipo contrario de un corredor a otro del campo, alcanzar la zona de meta -Zona 8- (véase figura 19):

- En el F-7, el 66,7% de los cambios de orientación que acontecen consiguen finalizar en la Zona 8.
- En el F-9, el 50% de los cambios de orientación que acontecen consiguen finalizar en la Zona 8.
- En el F-11, el 16,7% de los cambios de orientación que acontecen consiguen finalizar en la Zona 8.

**Comparación estadística:**

De los datos anteriormente expuestos se desprende que la modalidad de F-7 ostenta una mayor tendencia a presentar cambios de orientación con cir-



**Figura 19.** Porcentaje de jugadas con cambio de orientación que finalizan en Zona 8.

culación que las modalidades de F-9 y de F-11, entre las cuales no se aprecian diferencias cuantitativas. No obstante, el análisis estadístico realizado no demuestra diferencias significativas en la comparativa, por un lado, de la modalidad de F-7 con la de F-9 y, por otro, de la modalidad de F-7 con la de F-11.

Destacar que en el F-7 los cambios de orientación con mayor porcentaje son los que alcanzan el objetivo de llegar a la Zona 8, la zona que alberga la portería. También en el F-9 el porcentaje de ocasiones en las que un cambio de orientación finaliza en la Zona 8 es superior al del resto de las zonas. En relación con este apartado, podemos afirmar que las diferencias entre el F-7 y F-11 rozan la significatividad (n.s. 5,7%), así como que no existen diferencias significativas entre F-7 y F-9 (n.s. 51,9%).

**Interpretación:**

A pesar de que, cuantitativamente, las modalidades de F-9 y de F-11 presentan la misma tendencia a registrar cambios de orientación en su desarrollo, desde el punto de vista cualitativo sí que se producen diferencias llamativas entre los cambios de orientación con circulación que caracterizan ambas modalidades. Y es que el porcentaje de cambios de orientación con circulación que consiguen cumplir el objetivo de hacer bascular al equipo contrario desde un corredor lateral al corredor lateral contrario para finalmente adentrarse en la zona de meta -Zona 8-, es drásticamente inferior en el F-11 (16,70%), que en el F-9 (50%).

A partir del anterior enunciado, podemos afirmar que la calidad de los cambios de orientación que tienden a producirse en el F-11 es inferior a la de los cambios de orientación que caracterizan al F-9, lo que contribuye a resaltar la mayor adecuación que la modalidad intermedia propuesta oferta al niño de la categoría estudiada de cara a dotar de amplitud su juego en comparación con las posibilidades que, al respecto, ofrece la modalidad adulta de F-11.

Como colofón del apartado III.1.4., se presenta, a continuación, el cuadro resumen 4.



Cuadro resumen 4. Análisis de la amplitud.



### III.2. ANÁLISIS COMPARATIVO DE LAS ACCIONES TÉCNICAS QUE ACONTECEN EN EL PROCESO OFENSIVO EN LAS TRES MODALIDADES FUTBOLÍSTICAS

#### III.2.1. Análisis de las acciones técnicas: control, conducción, regate, despeje y pase (corto y largo)

##### III.2.1.1. Análisis de la acción técnica: control

###### *Descripción:*

El porcentaje que representa esta acción sobre el total de los controles realizados, en cada una de las modalidades futbolísticas estudiadas, es (véase figura 20):

- En el F-7, un 30,2%.
- En el F-9, un 33,1%.
- En el F-11, un 36,7%.

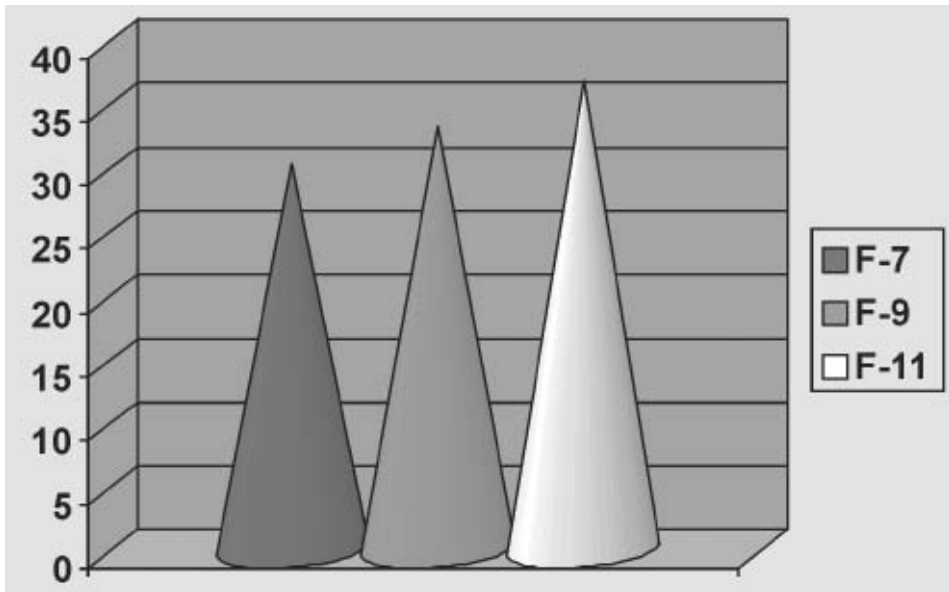


Figura 20. Porcentaje de controles sobre el total de los realizados en las tres modalidades.

###### *Comparación estadística:*

El F-11 muestra un porcentaje superior de utilización de la acción técnica control en comparación con las modalidades de F-9 y F-7, respectivamente.

No obstante, a partir del análisis estadístico realizado con la acción técnica control, no se encuentran diferencias significativas entre las tres modalidades estudiadas.

**Interpretación:**

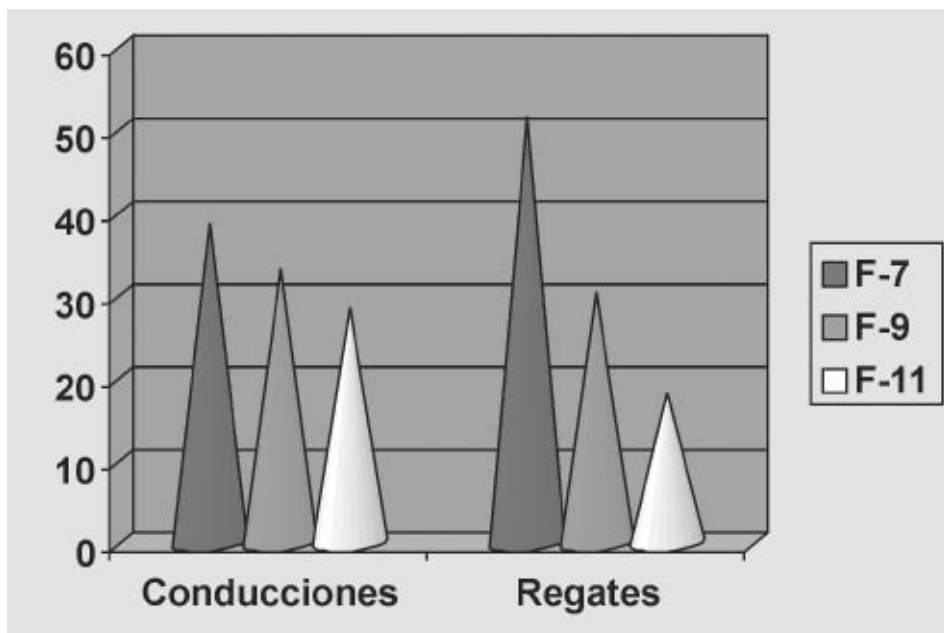
Deberemos aguardar al resto de acciones técnicas para elevar una interpretación complementaria.

III.2.1.2. *Análisis de las acciones técnicas: conducción y regate*

**Descripción:**

El porcentaje que representa la acción técnica conducción, en cada una de las modalidades futbolísticas estudiadas, en relación con el sumatorio total de las conducciones realizadas, es (véase figura 21):

- En el F-7, un 38,5%.
- En el F-9, un 33%.
- En el F-11, un 28,4%.



**Figura 21.** Porcentaje de conducciones y regates sobre el total realizado en las tres modalidades.

Por su parte, si analizamos el total de los regates que tienen lugar en cada una de las modalidades futbolísticas estudiadas, obtenemos que se producen (véase figura 21):

- En el F-7, un 51,5%.
- En el F-9, un 30,3%.
- En el F-11, un 18,20%.

### ***Comparación estadística:***

En primer lugar denotar como, tanto en el F-7 como en el F-9, existe una mayor tendencia a realizar conducciones y regates que en el F-11.

No obstante, a partir del análisis estadístico podemos establecer que, en lo relativo a la habilidad técnica conducción, no se encuentran diferencias significativas al comparar el F-7 con el resto de modalidades.

Al estudiar la habilidad técnica regate, sí que se encuentran diferencias significativas entre el F-7 y el F-11 (n. s. 3,5%). Sin embargo, estas diferencias no son significativas al comparar las modalidades de F-7 y F-9.

### ***Interpretación:***

De acuerdo con Floro (2004), los conceptos conducción y regate están inextricablemente unidos, siendo este último una habilidad ofensiva determinante muy codiciada hoy en día. Teniendo en cuenta el anterior enunciado y ya que la modalidad de F-9 favorece la presencia de ambas habilidades en mayor medida que el F-11, tal y como muestran los porcentajes ya referidos, podemos afirmar que en el F-9 el niño tiene una mayor cantidad de estímulos -que en el F-11-, para mejorar estas dos acciones determinantes en la desestabilización del contrario -técnica ofensiva individual-, que posteriormente serán muy cotizadas en jugadores desequilibrantes.

#### III.2.1.3. *Análisis de la acción técnica: pase (corto y largo)*

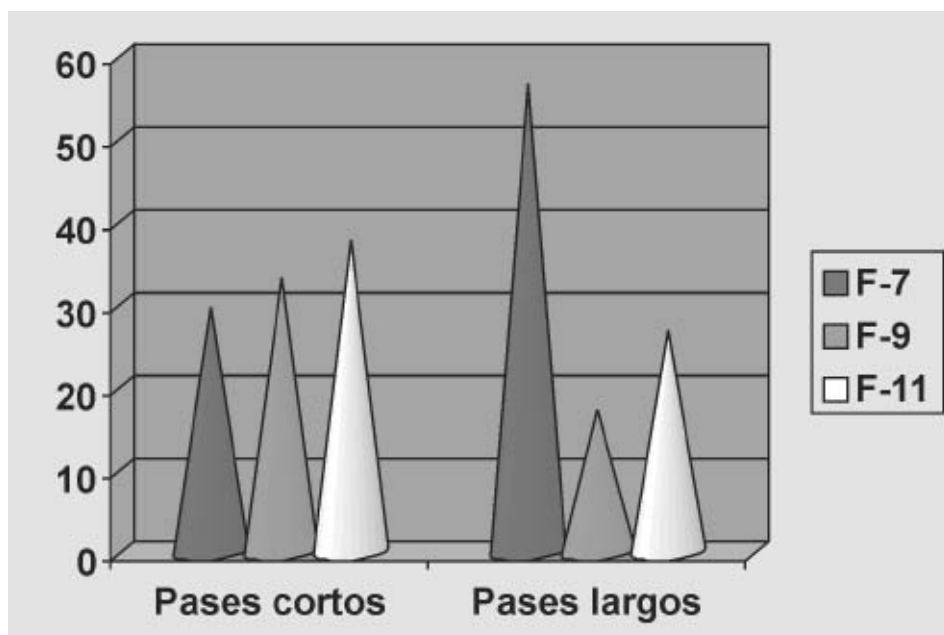
### ***Descripción:***

De todos los pases cortos registrados entre las tres modalidades futbolísticas, tienen lugar (véase figura 22):

- En el F-7, un 29,5%.
- En el F-9, un 33,1%.
- En el F-11, un 37,5%.

Si nos centramos en el análisis del total de los pases largos registrados, obtenemos que se producen (véase figura 22):

- En el F-7, un 56,3%.
- En el F-9, un 17,2%.
- En el F-11, un 26,6%.



**Figura 22.** Porcentaje de pases cortos y largos sobre el total de los realizados en las tres modalidades.

### ***Comparación estadística:***

Si comparamos el porcentaje de pases cortos obtenidos en cada modalidad futbolística, respecto al total de los pases cortos registrados, podemos apreciar una pequeña diferencia favorable a la modalidad de F-11, en relación con las modalidades de F-7 y F-9.

No obstante, a partir del análisis estadístico efectuado podemos establecer que, en relación con la habilidad técnica pase corto, no se encuentran diferencias significativas al comparar el F-7 con el resto de modalidades.

La diferencia porcentual aumenta notablemente al analizar estadísticamente el pase largo, encontrándose diferencias significativas en la comparación tanto de las modalidades de F-7 y F-9 (n. s. 0%), como entre el F-7 y el F-11 (n. s. 0,2%).

***Interpretación:***

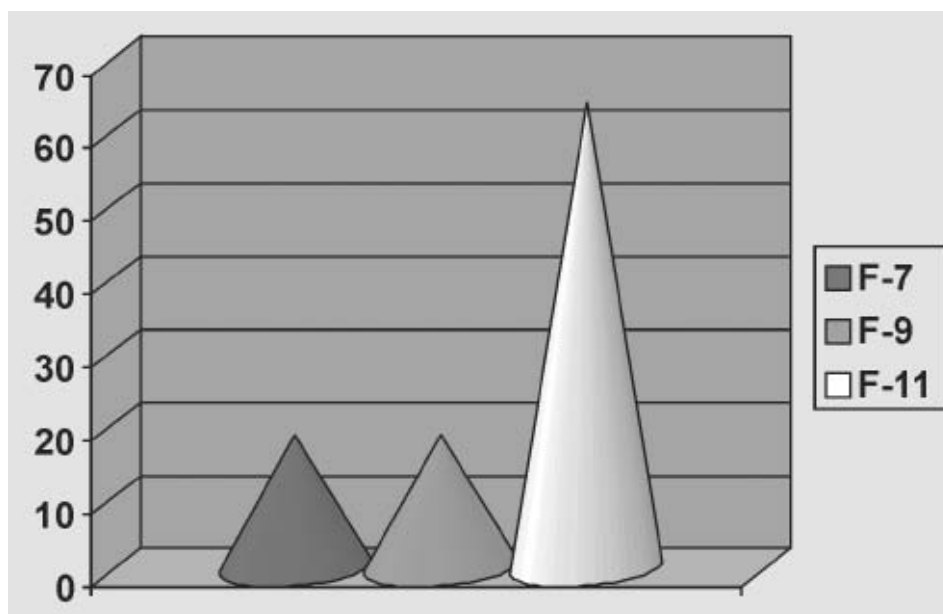
Podemos apreciar una pequeña diferencia favorable, no significativa, en la tendencia a la utilización del pase corto en la modalidad de F-11 en relación con las modalidades de F-7 y F-9.

Es la modalidad de F-7 la que muestra diferencias significativas en la realización de la acción técnica pase largo, en relación con las modalidades de F-9 y F-11. No obstante, habremos de esperar al análisis de la acción técnica despeje, para elevar una opinión juiciosa a cerca de la calidad obtenida en la ejecución de estos pases largos en cada modalidad.

**III.2.1.4. Análisis de la acción técnica: despeje*****Descripción***

Del total de los despejes que se han registrado en las tres modalidades futbolísticas estudiadas, han tenido lugar (véase figura 23):

- En el F-7, un 18,2%.
- En el F-9, un 18,2%.
- En el F-11, un 63,6%.



**Figura 23.** Porcentaje de despejes sobre el total de los realizados en las tres modalidades.

**Comparación estadística:**

Si comparamos el porcentaje de despejes obtenido en las modalidades de F-7 y F-9 en relación con el valor obtenido en el F-11, podemos encontrar diferentes tendencias. Mientras que en F-7 y F-9 tan solo se producen, en cada modalidad, un 18,2% del total de los despejes, en el F-11 la cifra se eleva considerablemente.

Aunque del análisis estadístico efectuado no se desprenden diferencias significativas en la comparación del F-7 con el resto de modalidades, en relación con la habilidad técnica despeje, creemos conveniente aludir a la mayor similitud encontrada al comparar las modalidades de F-7 y F-9 (n.s. 85,2%), que entre las modalidades de F-7 y F-11 (n.s. 10,2%).

**Interpretación:**

Es al relacionar la información obtenida a partir del análisis de las habilidades despeje y pase largo cuando obtenemos diferencias más concluyentes entre la forma de juego desplegada en la modalidad de F-7 y la desarrollada en el F-11. Y es que el F-7 muestra una diferencia significativamente superior a favor de la realización de pases largos en su seno, mientras que en la realización de la habilidad técnica despeje es la modalidad de F-11 la que ostenta, a su favor, una diferencia cercana a la significatividad.

De lo anterior se desprende que, en el contexto del F-7, el niño de la categoría estudiada es capaz de utilizar habitualmente con probabilidades de éxito el pase largo, lo cual implica un dominio de la modalidad. Sin embargo a partir de la anterior afirmación, de la experiencia obtenida del visionado de las grabaciones y de las conclusiones recogidas a partir de la reunión con expertos, nos atrevemos a afirmar que en el F-11 una gran cantidad de pases largos son producto de acciones de despeje que son recepcionadas por un compañero del mismo equipo; dicho de otra manera, muchos pases largos podrían haber engrosado la cuenta de los despejes, en el caso de no haber sido controlados por integrantes del propio equipo. Así pues, se refuerza la idea de que el niño, en esta categoría, todavía no abarca el campo de juego de F-11 como para efectuar un pase largo con garantías estables de éxito.

Por ello, podemos afirmar que, en la modalidad de F-11 en la categoría de estudio, se juega “al espacio” más que “al compañero”, apelándose como afirma Wein (1999, p. 108), más a la fuerza que a la precisión y a la técnica individual *-un buen control hace bueno un mal pase-*; lo que puede explicar el, ya mencionado, porcentaje ligeramente superior de controles que acontecen en el F-11.

### III.2.2. Análisis de la acción técnica: tiro

#### III.2.2.1. Análisis cuantitativo de los tiros realizados en cada modalidad

##### **Descripción:**

Si analizamos el porcentaje de tiros que tienen lugar en cada modalidad respecto al total de los tiros realizados, nos encontramos con que se obtiene (véase figura 24):

- En el F-7, un 50%.
- En el F-9, un 28,6%.
- En el F-11, un 21,4%.

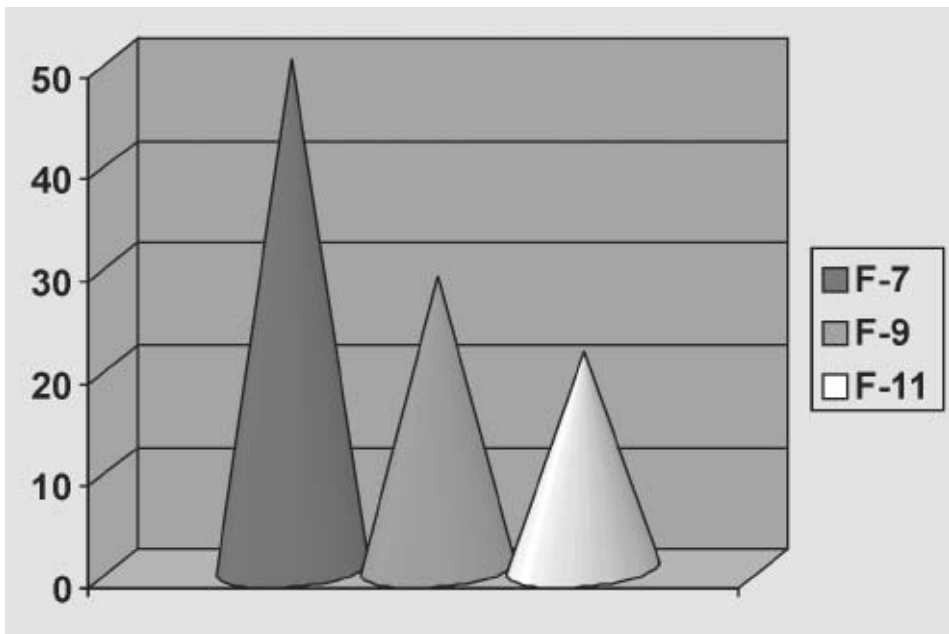


Figura 24. Porcentaje de tiros sobre el total de los realizados en las tres modalidades.

##### **Comparación estadística:**

De esta forma, podemos observar como el mayor porcentaje de tiros realizados se produce en el F-7, seguido del F-9 y del F-11 -que presenta el porcentaje más reducido del total de tiros-.

Completa lo anterior el análisis estadístico realizado, fruto del cual se encuentran diferencias significativas al comparar los tiros totales realizados

en las modalidades de F-7 y F-9 (n.s. 4,4%), así como entre las modalidades de F-7 y F-11 (n.s. 3,3%).

### ***Interpretación:***

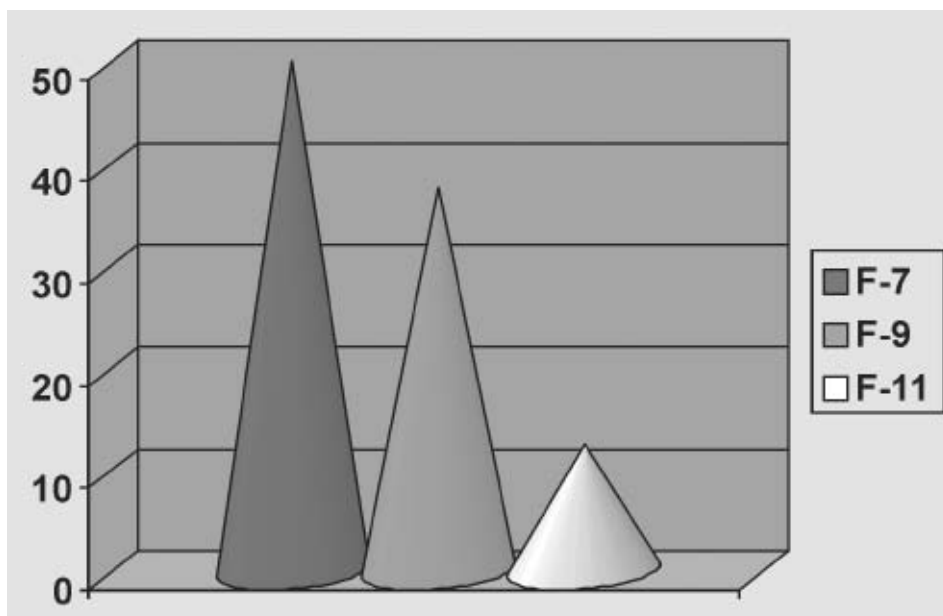
Hasta el momento tan sólo podemos afirmar que, en cuanto al porcentaje de tiros efectuados, la modalidad intermedia propuesta, el F-9, presenta una tendencia superior a tirar a puerta que la modalidad correspondiente al fútbol adulto, el F-11.

### III.2.2.2. *Análisis cualitativo de los tiros realizados en cada modalidad*

#### ***Descripción:***

Si analizamos el porcentaje de tiros a portería -quedando excluidos todos aquellos tiros registrados que van fuera o dan en un contrario-, encontramos que tienen lugar (véase figura 25):

- En el F-7, un 50%.
- En el F-9, un 37,50%.
- En el F-11, un 12,50%.

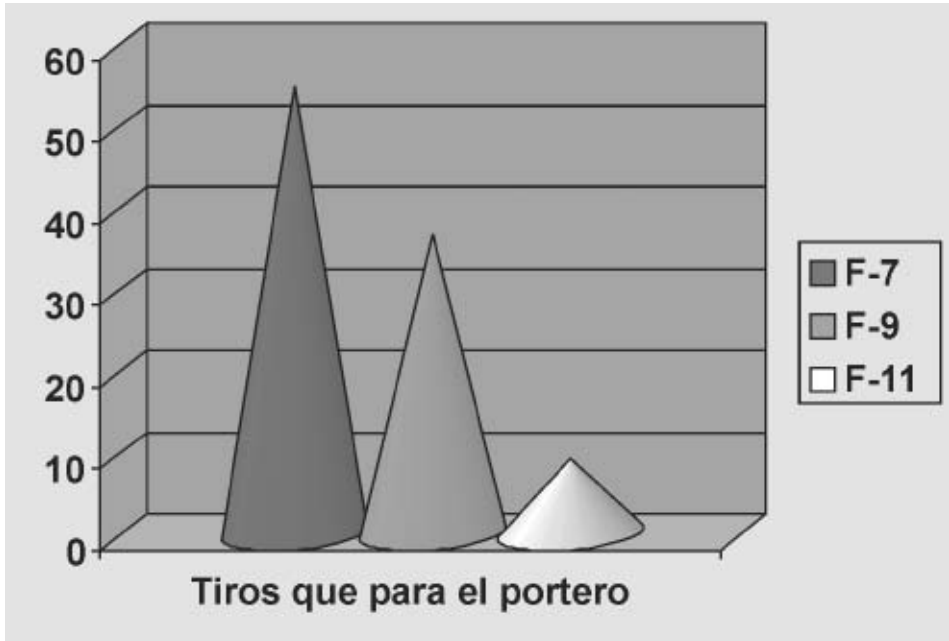


**Figura 25.** Porcentaje de tiros a puerta sobre el total de los realizados en las tres modalidades.



Por otro lado, si analizamos el porcentaje de tiros que para el portero en cada modalidad, respecto al total de los tiros que intercepta el portero, encontramos que se producen (véase figura 26):

- En el F-7, un 54,5%.
- En el F-9, un 36,4%.
- En el F-11, un 9,1%.



**Figura 26.** *Porcentaje de tiros que para el portero sobre el total de los realizados en las tres modalidades.*

***Comparación estadística:***

Si comparamos el porcentaje de tiros a puerta obtenido en las tres modalidades deportivas, podemos observar como, tanto en el F-7 como en el F-9, existe una mayor tendencia a realizar tiros a puerta que en el F-11.

A partir del análisis estadístico realizado, se han encontrado diferencias significativas entre las modalidades de F-7 y F-11 (n.s. 4,1%). Sin embargo, no se presentan diferencias significativas al comparar las modalidades de F-7 y F-9.

También se encuentran diferencias significativas en la comparación estadística de los tiros que para el portero entre las modalidades de F-7 y F-11 (n.s. 3,3%). Mientras que, no se encuentran diferencias significativas, entre las modalidades de F-7 y F-9.

### ***Interpretación:***

El tiro, la acción última que persigue hacer gol, nos concede información relevante que avala la mayor adecuación de la modalidad de F-9 al niño de la categoría estudiada que la que presenta la modalidad de F-11, en una doble vertiente:

- En primer lugar porque, en la modalidad de F-9, se constata una mayor tendencia a que el tiro vaya dirigido a portería que en el F-11.
- En segundo lugar porque, el reducido porcentaje que ostenta el F-11 de tiros que para el portero, hace patente la indefensión que padece este jugador en la modalidad de F-11, debido a la falta de proporción entre un cuerpo pre-púbere y el excesivo tamaño de la portería adulta. Sirva como ejemplo gráfico la situación descrita en la figura 27.



**Figura 27.**

### III.2.3. Análisis del número de jugadores que intervienen en las jugadas de cada modalidad

#### *Descripción:*

En relación con el análisis del número de jugadores que intervienen en las jugadas registradas en cada modalidad futbolística, observamos que (véase tabla 15):

- En el F-7, participan entre 2 y 3 jugadores en el 46,3% del total de las jugadas registradas.
- En el F-9, participan entre 2 y 3 jugadores en el 63,3% del total de las jugadas registradas.
- En el F-11, participan entre 1 y 2 jugadores en el 50% del total de las jugadas registradas.

			Modalidad		
			F-7	F-9	F-11
Número de jugadores	1	% col.	13,5%	13,2%	19,0%
	2	% col.	21,2%	36,8%	31,0%
	3	% col.	23,1%	26,5%	10,3%
	4	% col.	13,5%	14,7%	6,9%
	5	% col.	13,5%	1,5%	15,5%
	6	% col.	9,6%	1,5%	5,2%
	7	% col.		2,9%	1,7%
	8	% col.			1,7%
	9	% col.	1,9%	2,9%	1,7%
	10	% col.	1,9%		1,7%
	13	% col.			1,7%
	14	% col.	1,9%		3,4%

**Tabla 15.**  
*Porcentaje de jugadas por modalidad en función del número de jugadores.*

#### *Comparación estadística:*

La modalidad en la que se producen más jugadas de un único jugador -la jugada que implica una mínima participación, fruto de la pérdida de balón consecuente tras la recuperación del mismo-, es la de F-11, con un 19% del total de las jugadas que tienen lugar en su seno; mientras que en el F-7 y el F-9 este porcentaje es, aproximadamente, de un 13% en ambas modalidades.

Si ampliamos -de 2 a 4-, el abanico de jugadores que intervienen en la jugada, observamos como la modalidad adulta, el F-11, presenta valores con-

siderablemente inferiores de participación de jugadores en relación con la modalidad propuesta, el F-9.

No obstante, del análisis estadístico realizado se desprende que las diferencias reseñadas anteriormente no son significativas al comparar la modalidad de F-7 con la de F-9 y F-11.

### ***Interpretación:***

En primer lugar, destacar la escasa participación de jugadores que intervienen en las jugadas de las tres modalidades de fútbol estudiadas.

Añadir, a partir de la comparativa anteriormente realizada, la hipótesis de que tanto en el F-7 como en el F-9 intervienen en cada jugada más jugadores que en el F-11. Este enunciado supone, aunque los datos no sean concluyentes –estadísticamente significativos–, que en la modalidad de F-9 el jugador tiende a mostrar una mayor participación en el juego –con la correspondiente estimulación técnico-táctica–, que en la modalidad de juego de F-11.

### **III.2.4. Análisis de la duración de las jugadas registradas en cada modalidad**

#### ***Descripción:***

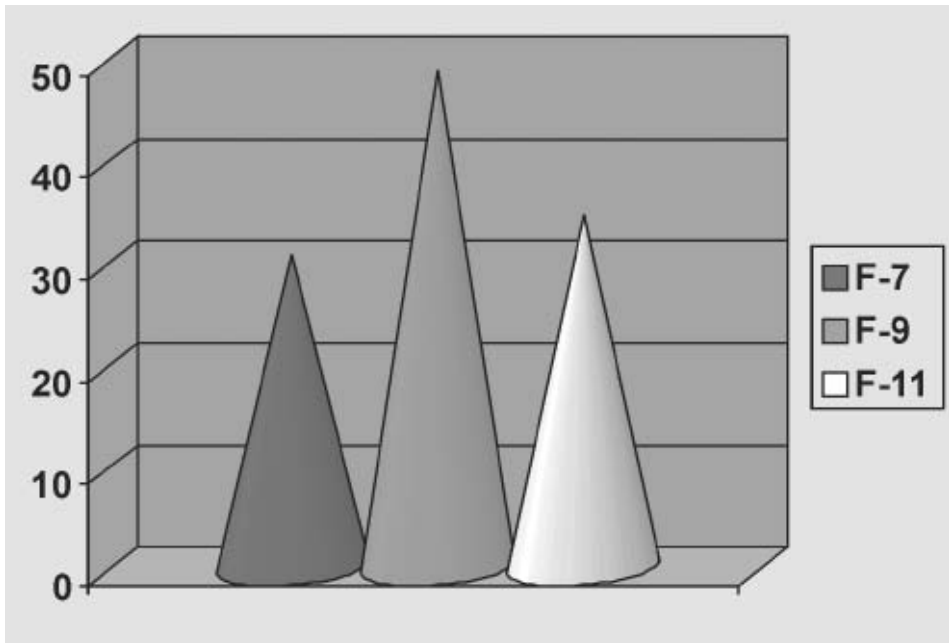
La duración más representativa obtenida en las diferentes modalidades futbolísticas es (véase figura 28):

- Entre 2 y 4 segundos, en el F-7, en un 25% del total de las jugadas registradas en dicha modalidad.
- Entre 5 y 7 segundos, en el F-9, en un 38,3% del total de las jugadas registradas en dicha modalidad.
- Entre 2 y 4 segundos, en el F-11, en un 27,6% del total de las jugadas registradas en dicha modalidad.

#### ***Comparación estadística:***

Si tenemos en cuenta aquellas jugadas que han mostrado una duración de entre 3 y 7 segundos, podemos observar como la modalidad de F-9 posee una mayor tendencia a alcanzar dicha duración de jugada que la modalidad de F-11.

No obstante, del análisis estadístico efectuado, no se desprenden diferencias significativas en la comparación del F-7 con el resto de modalidades.



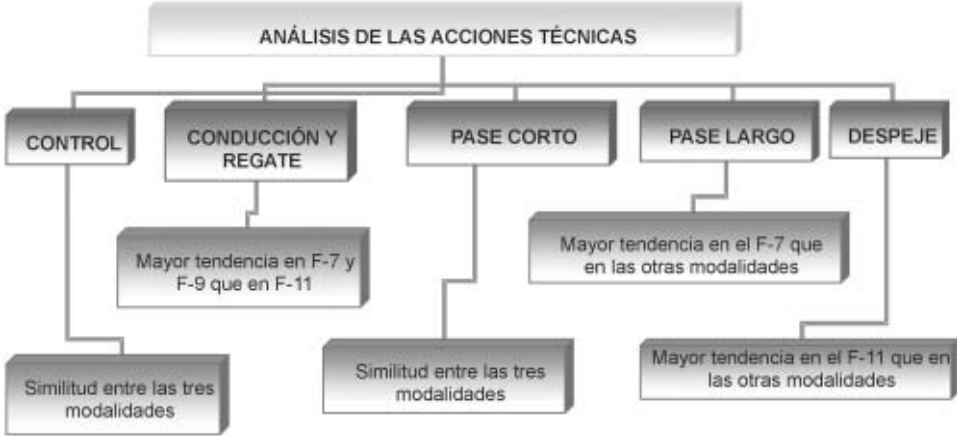
**Figura 28.** Porcentaje de jugadas que comprenden una duración de entre 3 y 7 segundos.

***Interpretación:***

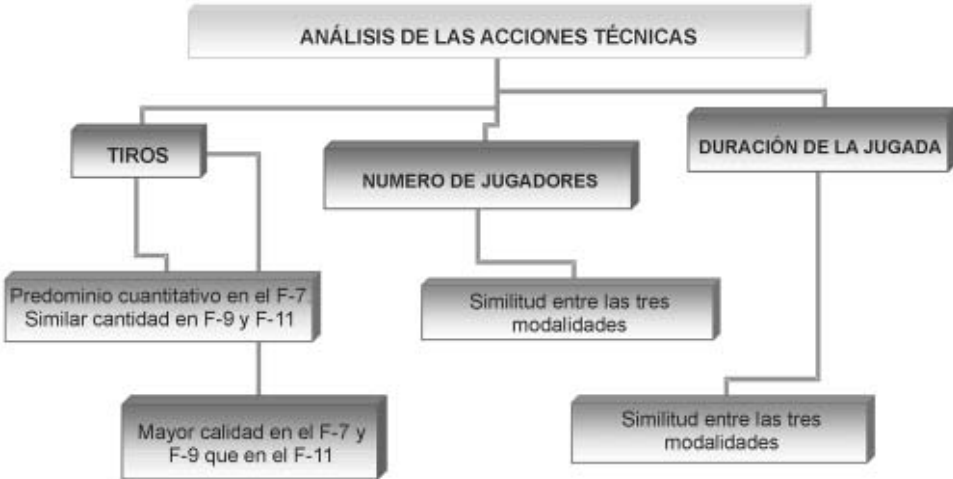
Los datos obtenidos en el presente apartado, en relación a las tres modalidades estudiadas, nos indican que la duración de la jugada en el F-9 es más homogénea -menos variable-, que en el F-11 e incluso que en el F-7.

Por otro lado, las jugadas que por lo general poseen mayor duración -hecho que redunda positivamente en el grado de elaboración del juego-, tienen lugar en el F-9. De esta manera, en el F-9 el equipo que inicia la jugada es capaz de retener el balón bajo su control durante más tiempo que en el F-11, lo que implica una mayor ligazón de las intervenciones técnico-tácticas que tienen lugar en el juego de la modalidad intermedia propuesta.

Como colofón del apartado III.2., se presentan, a continuación, los cuadros resumen 5 y 6.



Cuadro resumen 5. Análisis de las acciones técnicas (1.ª parte).



Cuadro resumen 6. Análisis de las acciones técnicas (2.ª parte).

**CAPÍTULO IV**  
**CONCLUSIONES**





---

A continuación, fruto del análisis de los criterios empleados para satisfacer los objetivos del estudio, pasamos a exponer las conclusiones que rubrican el presente trabajo de investigación:

- En cuanto al dominio del niño del terreno de juego en su doble vertiente, profundidad y amplitud, decir que existe mayor semejanza entre las modalidades de F-7 y F-9, que entre las de F-7 y F-11. De esta forma, podemos afirmar que la propuesta de F-9 se constituye como alternativa más adaptada, al niño de la categoría estudiada, que el F-11. Esto ha sido demostrado en el análisis comparativo de la utilización del espacio, en sus cuatro grandes apartados.
- En cuanto a la calidad y cantidad del estímulo técnico, derivado de la práctica de las diferentes modalidades, decir que existe mayor semejanza entre las modalidades de F-7 y F-9, que entre las de F-7 y F-11. Esta constatación nos permite afirmar que el F-9 supone un escalón más apropiado para el desarrollo de la técnica individual, en el primer año de la categoría infantil, que el salto directo al F-11. Esto ha sido demostrado en el análisis estadístico comparativo de: las acciones técnicas que acontecen en el proceso ofensivo, el número de jugadores intervinientes en cada jugada y la duración de las jugadas de cada modalidad futbolística.

Ambas evidencias nos permiten enunciar la siguiente conclusión final:

- ❖ La propuesta de F-9 reduce las dificultades que el niño encuentra para adaptarse a la práctica futbolística del F-11, por lo que la modalidad de F-9 es más apropiada para el niño de primer año de infantiles que la modalidad de F-11.

No obstante, es necesario un estudio de mayor amplitud y profundidad para asegurar categóricamente las conclusiones que aquí se exponen. Para el fortalecimiento del presente estudio pretendemos abordar, en futuras etapas, los siguientes aspectos:

- El aumento del tamaño de la muestra.
- La realización de un diseño de observación idiográfico y de seguimiento.
- La descripción de los patrones de juego mediante un análisis secuencial que permita predecir la conducta real del juego, para poder realizar las

correspondientes propuestas de intervención en los procesos de enseñanza-aprendizaje del fútbol. Añadir que este tipo de análisis es más apropiado para conocer el patrón de intervención técnica sobre el balón en la fase ofensiva del juego que el estadístico realizado en el actual trabajo.

Aún así, los alentadores resultados de este trabajo nos han dado luz verde para su publicación, instándonos a continuar profundizando en el propósito de la investigación. Además, hemos de hacer referencia a una aportación del presente estudio que consideramos digna de mención, como es la construcción de un sistema de categorías válido que permite observar la fase ofensiva del fútbol, así como describir operativamente las características espaciales del juego.

Esperamos haber contribuido, de alguna manera, a una futura práctica del fútbol base más adaptada y adecuada a las posibilidades del niño.

# **BIBLIOGRAFÍA**



- 
- Amón, J. (2000). *Estadística para psicólogos*. Vol nº 2. Madrid: Pirámide.
- Anguera, M. T. (1988). *Observación en la escuela*. Barcelona: Graó.
- Anguera, M. T. (1990). Metodología observacional. En J. Arnau, M. T. Anguera y J. Gómez (Ed.), *Metodología de la investigación en ciencias del comportamiento* (pp. 125-236). Murcia: Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Murcia.
- Anguera, M. T. (Ed.) (1991, 1993). *Metodología observacional en la investigación psicológica*. (Vols. I-II). Barcelona: PPU.
- Anguera, M. T. (1997). *Metodología observacional en las ciencias humanas*. Madrid: Cátedra.
- Anguera, M. T. (Coord.). (1999). *Observación en deporte y conducta cinésicomotriz: Aplicaciones*. Barcelona: Edicions de la Universitat de Barcelona.
- Anguera, M. T. (2002). Evaluación en Psicología del Deporte. En J. Dosil (Coord.), *El psicólogo del deporte. Asesoramiento e intervención* (pp. 51-68). Madrid: Síntesis.
- Anguera, M. T. (2003). Metodología básica de observación en fútbol. En T. Ardá (Coord.), *Metodología de la enseñanza del fútbol* (pp. 303-324). Barcelona: Paidotribo.
- Anguera, M. T., Arnau, J., Ato, M., Martínez, R., Pascual, J. y Vallejo, G. (1995). *Métodos de investigación en psicología*. Madrid: Síntesis.
- Anguera, M. T., Blanco Villaseñor, A., Losada, J. L., Ardá, T., Camerino, O., Castellano, J., Hernández Mendo, A. y Jonsson, G. (2004). *SOF-4: Instrumento de registro y codificación en el fútbol. Presentación Multimedia*. II Buenos Aires: Congreso Internacional de Actualización en Psicología del Deporte.
- Anguera, M. T., Blanco, A., Losada, J. L. y Sánchez-Algarra, P. (1999). Análisis de la competencia en la selección de observadores. *Metodología de las Ciencias del Comportamiento*, 1 (1), 95-114.
- Anguera, M. T.; Blanco, A.; Losada, J. y Hernández, A. (2000). La metodología observacional en el deporte: conceptos básicos. *Revista Digital Lecturas: Educación Física y Deportes*, 5 (24). <http://www.efdeportes.com/>
- Ardá, T. (1998). *Análisis de patrones en fútbol a 7*. Tesis Doctoral inédita. La Coruña: Universidad de Coruña.

- Ardá, T. y Anguera, M. T. (1999). Observación de la acción ofensiva en fútbol a 7. Utilización del análisis secuencial en la identificación de patrones de juego ofensivo. En M. T. Anguera, *Observación en deporte y conducta cinético-motriz: Aplicaciones* (pp. 107-128). Barcelona: Edicions de la Universitat de Barcelona.
- Ardá, T. y Anguera, M. T. (2000). Evaluación prospectiva en programas de entrenamiento de fútbol a 7 mediante indicadores de éxito en diseños diacrónicos intensivos retrospectivos. *Psicothema*, (12), Supl. nº 2, 52-55.
- Bakeman, R. y Gottman, J. M. (1989). *Observación de la interacción: Introducción al análisis secuencial*. Madrid: Morata.
- Base de datos de la Federación Riojana de Fútbol. (2004). Logroño: Federación Riojana de Fútbol.
- Benedek, E. (1994). *Fútbol Infantil*. Barcelona: Paidotribo.
- Blanco, A. (1993). Fiabilidad, precisión, validez y generalización de los diseños observacionales. En M. T. Anguera (Ed.), *Metodología observacional en la investigación psicológica*. Vol. II (pp. 149-261). Barcelona: PPU.
- Capdevilla, L. (1997). Metodología de la evaluación en psicología del deporte. En J. Cruz (Ed.), *Psicología del deporte* (pp. 111-143). Madrid: Síntesis.
- Escuela Nacional de Entrenadores de Fútbol. (1996). *Técnica individual y colectiva*. Madrid: Real Federación Española de Fútbol.
- Escuela Nacional de Entrenadores de Fútbol. (2000). *Táctica y sistemas de Juego*. Madrid: Real Federación Española de Fútbol.
- Escuela Nacional de Entrenadores de Fútbol. (2004). *Reglas de Juego*. Madrid: Real Federación Española de Fútbol.
- Floro, B. (2004, mayo). *El Regate*. Ponencia presentada en las *IIIas Jornadas Universidad de La Rioja - Federación Riojana de Fútbol*. Universidad de La Rioja, Logroño, España. (21 y 22 de mayo de 2004).
- Hernández Mendo, A. y Anguera, M. T. (1999). Aportaciones del análisis de coordenadas polares a los deportes de equipo. En F. Guillén (Ed.), *La Psicología del Deporte en España al final del milenio* (pp. 169-175). Las Palmas: Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.
- Hernández, A. y Molina, M. (2002). Cómo usar la observación en la psicología del deporte: principios metodológicos. *Revista Digital Lecturas: Educación Física y Deportes*, 8 (49). <http://www.efdeportes.com/>
- Kerlinger, F. N. y Lee, H. B. (2002). *Investigación del comportamiento. Métodos de investigación en ciencias sociales*. México: McGraw Hill.
- Lago, C. y Anguera, M. T. (2003). Utilización del análisis secuencial en el estudio de las interacciones entre jugadores en el fútbol de rendimiento. *Revista de Psicología del Deporte*, 12 (1), 27-37.

- Lapresa, D. y Bengoechea, S. (1998). Nuestra Escuela Educativa de Fútbol. Una Propuesta Concreta. *Contextos: Revista de Educación*, 1 (1), 311-321.
- Lapresa, D., Arana, J. y Ponce de León, A. (1999). *Orientaciones educativas para el desarrollo del deporte escolar*. Logroño: Universidad de La Rioja y Federación Riojana de Fútbol.
- Lapresa, D., Arana, J. y Navajas, R. (2001). La alternativa del fútbol 9 en el primer año de infantiles: una propuesta ante el fútbol 11. *Revista el Entrenador Español*, (88), 34-41.
- Lapresa, D., Arana, J., Carazo, J. y Ponce de León, A. (2002). *Orientaciones educativas para el desarrollo del fútbol juvenil*. Logroño: Universidad de La Rioja y Federación Riojana de Fútbol.
- Lapresa, D. y Arana, J. (2002). Orientaciones para el tratamiento adecuado de la lateralidad en el fútbol base. *Revista el Entrenador Español*, (95), 9-10, 60-63.
- Lapresa, D. y Arana, J. (2004). Posibilidades de organización táctica referidas al desarrollo de la capacidad de organización espacial del niño. *Revista el Entrenador Español*, (101), 45-57.
- León, O. y Montero, I. (2002). *Métodos de Investigación en Psicología y Educación*. Madrid: McGraw Hill.
- Sampedro, J. (1999). *Fundamentos de Táctica Deportiva*. Madrid: Gymnos.
- Sans Torrelle, A. y Frattarola, C. (1998). *Fútbol Base*. Barcelona: Paidotribo.
- Wein, H. (1994). *Fútbol a la medida del niño*. Madrid: CEDIE.
- Wein, H. (1999). *Fútbol a la medida del adolescente*. Sevilla: CEDIFA.









UNIVERSIDAD  
DE LA RIOJA



FEDERACIÓN RIOJANA DE FÚTBOL  
COMITÉ TÉCNICO DE ENTRENADORES